

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



**“DISMINUCIÓN DE LA AGRESIVIDAD EN ALUMNOS DE TERCERO PRIMARIA
POR MEDIO DEL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL”
ESCUELA URBANA MIXTA, JORNADA VESPERTINA,
SIMÓN BERGAÑO Y VILLEGAS, AÑO 2004.**

MIRNA LISSETTE MORALES GARCÍA

Guatemala, mayo de 2005.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	63
ANEXOS	65
RESUMEN	

RESUMEN

El presente trabajo abordó el Desarrollo de la Inteligencia Emocional como aspecto fundamental para disminuir la agresividad en niños o niñas en etapa escolar a través de la implementación de un Programa aplicado en la Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina, "Simón Bergaño y Villegas". Así mismo, se propuso a través de objetivos más específicos, determinar factores significativos, determinantes de conductas agresivas, por medio de la aplicación de Pruebas Proyectivas (Test de la Figura Humana de Machover y Test de la Familia de Louis Corman).

Se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas, trabajando con una muestra de niños y niñas, con indicadores psicosociales importantes: edades de 8 a 16 años; bajo nivel socioeconómico, provenientes de hogares desintegrados. Así mismo, con patrones de crianza autoritarios; con rasgos emocionales de desvalorización, inseguridad, sentimientos de culpabilidad, desadaptación social y malas relaciones interpersonales. Se establecieron los principales indicadores emocionales de la población infantil abordada (desadaptación social, agresividad, impulsividad, identificación con el agresor, sentimientos de culpabilidad, negación, baja tolerancia a la frustración, entre otros), relacionados con modelos conductuales de agresividad a través de la aplicación de la Pruebas Proyectivas mencionadas anteriormente y de una Hoja de Cotejo (aplicada antes y después del Programa implementado). De acuerdo a los resultados obtenidos en los instrumentos aplicados, se procedió a la implementación del Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional, enfocado a la modificación de modelos conductuales agresivos a través de actividades y técnicas participativas con la población infantil abordada.

PRÓLOGO

En una sociedad en la que se vive dentro de un contexto saturado de violencia, la niñez guatemalteca se desarrolla dentro de un modelo de agresividad que se manifiesta en todas sus expresiones sin poder hacer nada para evitarlo; afectando en gran manera el estado emocional del niño o niña e incidiendo en sus patrones conductuales, aplicados en la relación con los demás y formas de solucionar conflictos que se presentan en su cotidianidad. Aspecto que en nuestro país, a pesar de las acciones gubernamentales a través de políticas sociales y educativas implementadas, no han logrado sensibilizar a toda la población y generar cambios de conducta orientados a modelos democráticos que brindan a la niñez guatemalteca: seguridad, estabilidad emocional, confianza, alta autoestima y ser tratados como lo que son: base fundamental del futuro del país.

Por la importancia que conlleva eliminar los modelos de agresividad en el entorno de la población infantil surgió la inquietud de realizar esta investigación cuyo objetivo principal consistió en disminuir la agresividad que presentan los niños de tercer grado primaria de la Escuela Nacional Urbana, Mixta: “Simón Bergaño y Villegas”, implementando un programa de atención psicológica, basado en el manejo del Desarrollo de la Inteligencia Emocional, la cual se define como “la capacidad de controlar las emociones, de saber utilizar un sentimiento adecuado en cada problema que nos plantea la experiencia”¹, ayudándoles a entender el mundo que les rodea, las actitudes de cada persona frente a diferentes situaciones que se les presentan en el medio que se desenvuelven. Así mismo, se pretendió a través de esta investigación, determinar los factores más significativos que provocan la agresividad en los niños y niñas, a través de la aplicación de Pruebas Proyectivas (Test de la Familia de Louis Corman y Test de la Figura Humana de Machover); implementar y desarrollar un Programa, enfocado a trabajar los problemas de agresividad de los niños de tercer grado primaria de la escuela en mención; utilizando técnicas y procedimientos basados en el manejo del Desarrollo de la Inteligencia Emocional ; y orientar al

¹ Gage N.L. “*La Inteligencia*”, (Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1990) Pág.14

personal al personal docente de la institución educativa, con respecto a cómo dar continuidad al Programa implementado, proporcionándoles técnicas y procedimientos, para mejorar las relaciones interpersonales y la estabilidad emocional en los niños y niñas abordados, propiciando un ambiente adecuado de trabajo que incida en el desempeño escolar de los mismos.

Al inicio de la implementación de los talleres, la mayoría de los niños y niñas mostraron desconfianza, actitudes desafiantes y pocos deseos de participar en las actividades que conformaban los talleres. Así mismo, los mismos maestros del plantel educativo se mostraron indiferentes y con poca credibilidad hacia el Programa implementado. Después de varios talleres implementados, la actitud fue cambiando, tanto de la población infantil participante como de los maestros; y poco a poco se fueron evidenciando los resultados positivos después de la implementación de todos los talleres que conformaron Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional, al manifestar la mayoría de niños y niñas que participaron, deseos por vivir en una convivencia social armónica, valoración de sí mismos, entender y sobrellevar situaciones adversas; deseos de superación; logrando modificar estímulos negativos generadores de conductas agresivas por estímulos positivos generadores de conductas que fueron y seguirán siendo de beneficio dentro de su desenvolvimiento familiar, social y escolar.

Así mismo, dentro del entorno escolar y social que giran alrededor del niño, se pretendió que a través de la disminución de la agresividad, se estableciera una relación entre el maestro y el alumno de respeto y confianza; un rendimiento escolar óptimo y propiciar relaciones interpersonales que enfatizen el valor de la amistad, respeto y armonía. También a través de los cambios conductuales positivos evidenciados en la población infantil en el ámbito escolar, se pretendió sensibilizar a los padres para que este tipo de conductas positivas sean reforzadas en el ambiente familiar y se vuelvan parte de la cotidianidad del niño o niña.

Como Profesional, queda la satisfacción de contribuir en el sector educativo a la implementación de cambios de conducta que generan mejor calidad de vida en los niños y niñas, y de esta manera, en todo su círculo social. Así mismo, continuar

con el reto propuesto y ampliar la cobertura de intervención psicopedagógica; haciéndola llegar a sectores marginados y más desfavorecidos en donde los niños y niñas son más vulnerables y están constantemente inmersos en modelos de agresividad, pudiendo ser en un futuro, multiplicadores y generadores de estos mismos; a menos de que se rompa este ciclo de violencia y se fomenten alternativas democráticas de crianza.

Por último, expreso mi sinceros agradecimientos a todas las personas, docentes de la Escuela de Psicología, personal administrativo, maestros y Directora de la Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina, “Simón Bergaño y Villegas”; padres de familia y en especial a los niños que participaron en los Talleres que contribuyeron a que este proyecto se realizara y se lograra alcanzar los objetivos propuestos y aún más, las satisfacciones profesionales y personales adquiridas al ver cambiar el rostro triste y frustrado de un niño o niña, a un rostro lleno de alegría y con muchas ganas de dar y recibir amor.

CAPÍTULO I

1.1 INTRODUCCIÓN

La niñez guatemalteca, especialmente la que está inmersa en un sistema de privación psicosocial, debe enfrentar y vivir cotidianamente situaciones adversas que van incidiendo en el desarrollo físico, emocional, intelectual, afectivo y social. Parte de estas situaciones adversas, es la violencia, como modelo de agresividad que se encuentra en todos los ámbitos donde se desenvuelve la población infantil y que incide en su adaptación social, en sus relaciones interpersonales, manejos de emociones, tolerancia a la frustración, autoestima y capacidad de resolver conflictos sin repetir ese ciclo de violencia o agresividad.

Se entiende por “agresividad cuando se provoca daño a una persona u objeto; la conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico”.² La agresión es una reacción en el ser humano a estímulos negativos en acción de defensa, comprende todos los comportamientos en el cual la persona es capaz de lastimar o dañar a las personas que rodean su entorno ya sea en forma verbal o llegar hasta el maltrato físico, la agresividad se genera a través de motivos los cuales en su totalidad son aprendidos.

El problema de la agresividad es uno de los aspectos más comunes y predominantes dentro de la sociedad guatemalteca, misma que se desencadena en todos los ámbitos sociales sin distinción de raza, posición social, ideologías y edades. Sin embargo la población más vulnerable a desencadenar este tipo de conductas, son los niños y niñas (ya que tienen todo un entorno para imitar y aprender de este) en especial los que pertenecen a familias de escasos recursos, debido a que por la misma privación psicosocial que las envuelve, generan frustraciones que son liberadas muchas veces a través de conductas hostiles y agresivas, representando modelos de agresividad para los niños, que en su mayoría, se desenvuelven desde el momento de su nacimiento, en un ambiente hostil y una sociedad sumergida en la violencia: hogares

² Marsellach Gloria, “Agresividad Infantil, psico@ciudadfutura.com

desintegrados, padres alcohólicos, drogadicción, entre otros. A raíz de estos problemas surge por lo general en los hogares conductas agresivas y violentas que afectan desde sus inicios el desarrollo del niño, ya que la infancia es una de las etapas que mayor importancia tiene dentro de su desarrollo; siendo aquí, donde se determinan rasgos característicos y predominantes en la vida adulta de la persona.

Este tipo de población infantil descrita anteriormente, es la que asiste a la Escuela Urbana Mixta, Jornada Vespertina, "Simón Bergaño y Villegas", ubicada en la quince avenida y cuarta calle de la zona seis capitalina, siendo una escuela bastante amplia cuenta con aproximadamente nueve salones de clases, dos patios grandes, un salón de actos, salón de la Dirección del plantel y una sala de sesiones. Así mismo, cuenta con servicios sanitarios, energía eléctrica, agua potable y buena ventilación. Dentro del área administrativa se cuenta con un maestro por cada salón de clases, una Directora, un maestro de Educación Física, un maestro de Educación Musical y personal de limpieza. La Escuela alberga a una población aproximadamente de veinte a veinticinco alumnos por salón. La población estudiantil, en su mayoría pertenece a una clase social baja y media baja; habitan en áreas aledañas a la escuela; la mayoría de alumnos provienen de familias desintegradas o bien de padres alcohólicos o cualquier otro tipo de adicción. Muchos asisten sin uniforme y vestidos de particular, ya que no cuentan con los recursos para comprar el uniforme correspondiente.

En este caso, la población infantil con la que se trabajó, fueron estudiantes del tercer grado primaria, de ambos sexos y comprendidos entre las edades de 8 a 16 años de edad, cuyo criterio específico y primordial fue el que presentarán algún grado de conducta agresiva; manifestado a través de la convivencia con alumnos y maestros de dicho centro escolar. Por medio de observación directa, se tuvo contacto con los niños y niñas, evidenciando dificultad en sus relaciones interpersonales, tanto con sus propios compañeros como con el maestro encargado (no respetaban normas y disciplina establecidas en el establecimiento educativo, falta de respeto a figuras de autoridad; obtención de lo que querían a través de insultos, gritos e incluso hasta llegar al maltrato físico entre compañeros) desarrollando un ambiente hostil de protesta e insatisfacción al tratar de querer cambiar situaciones que les son difíciles de aceptar y cumplir.

Por la problemática descrita con anterioridad, los niños carecen de una disposición adecuada para que se complete su proceso de enseñanza-aprendizaje. Muchos de ellos, no tienen motivación para continuar recibiendo clases diariamente; se ausentan del plantel educativo por períodos; incidiendo en su rendimiento escolar y aumentando la repitencia escolar o en casos extremos, una deserción completa del plantel educativo para unirse a pequeñas pandillas juveniles que los acogen y les dan una falsa seguridad y apoyo a través del reforzamiento de sus conductas agresivas.

El objetivo principal de esta investigación fue el de disminuir conductas agresivas identificadas en la población infantil de tercer grado primaria. Para lograr dicho objetivo se inició aplicando pruebas proyectivas (Test de la Figura Humana de Machover y de la Familia de Louis Corman) y una Hoja de Cotejo (antes y después del Programa) para determinar los factores más significativos activadores de la agresividad. Identificados los principales factores desencadenantes de conductas agresivas en la población infantil en el ámbito escolar (patrones culturales y de crianza autoritarios, como modelos conductuales de agresividad y reforzamiento de la misma; privación psicosocial, baja tolerancia a la frustración, entre los principales) se optó como primera elección, a desarrollar en ellos, su Inteligencia Emocional. La Inteligencia Emocional, se “relaciona con la capacidad de reconocer los propios sentimientos, así como la forma de relacionarse y entender el mundo”³. Una apropiada capacitación basada en la inteligencia emocional comienza por optimizar los recursos propios de una persona y abre las puertas para identificar debilidades y conflictos internos; de la misma forma, ayuda al niño o niña, a conocerse a sí mismo y a conocer a los demás. Lo cual, mejorara en gran manera la relación social de los mismos con el mundo que le rodea y a tener más control sobre sus impulsos; también a canalizar adecuadamente sus emociones y a crear en el niño o niña, un medio óptimo que promueva de mejor manera su desarrollo, ayudándolos a manejar con confianza las situaciones adversas que le rodean, promoviendo el cambio y motivando a una transformación personal, en este caso ayudando a controlar y a disminuir la conducta agresiva que manifiestan.

Posteriormente se impartió una serie de talleres basados en inteligencia emocional, siendo el objetivo primordial disminuir y modificar el comportamiento

³ www.calidaddevida.com.ar

agresivo con el fin de dirigirlo a actitudes positivas y adaptativas, enseñando al niño o niña, conductas alternativas, las cuales ayudan a solucionar conflictos o estímulos que provocan dicho comportamiento. Durante el desarrollo de los talleres se trabajó básicamente el manejo adecuado de emociones, conocimiento de sí mismo, tolerancia a la frustración, aprendizaje social, relaciones interpersonales, entre otros; todos orientados a la disminución de la agresividad, implementando para dicho objetivo hojas de trabajo, técnicas participativas, modificadores de conducta charlas y dinámicas.

Esta investigación abordó temáticas que están dentro de las áreas social y educativa, ya que enmarca la agresividad dentro del entorno social del niño o niña; su desarrollo como persona, cómo ésta afecta sus capacidades emocionales y sus consecuencias dentro del ámbito escolar; y ofreció a través de herramientas psicopedagógicas, como lo fueron los talleres enfocados al desarrollo de la Inteligencia emocional, con el objetivo de disminuir conductas agresivas en la población infantil a través del manejo adecuado de sus emociones, tolerancia a la frustración, relaciones interpersonales y conocimiento de sí mismos; pudiendo así mismo, ser autogestores de soluciones ante conflictos que podrían generar conductas agresivas.

De acuerdo con la Teoría del Aprendizaje Social, en cuanto a que toda conducta o modelo conductual tiene como causa principal, el medio social que envuelve al individuo. Y en este caso, siendo el modelo conductual de la agresividad, la problemática abordada, también es un tipo de aprendizaje adquirido y de esta manera, modificable. Por lo que a través de los talleres implementados a los niños y niñas de la escuela, llegaron a conocerse a sí mismos, y a través de ello, a expresar sus sentimientos y empatizar con los sentimientos del resto de compañeros. Mejoraron sus relaciones interpersonales y tuvieron cambios de actitud con respecto a la forma más adecuada de resolver cualquier tipo de conflicto cotidiano. En cuanto los resultados esperados después de la implementación del Programa, no pudieron visualizarse por completo; debido a que es una modificación conductual que conlleva todo un proceso que implica también el sensibilizar a los educadores, padres de familia y comunidad hacia un cambio de conductas asertivas y constructivas para que sean parte de la cotidianidad del niño o niña en todos los ámbitos donde se desenvuelve y no simplemente en un determinado lugar o situación.

1.2 MARCO TEÓRICO

1.2.1 ESTUDIOS SOBRE EL COMPORTAMIENTO INFANTIL

El estudio del comportamiento en la infancia abarca desde el nacimiento hasta la adolescencia, esta primera etapa de la vida es fundamental en el desarrollo del niño pues de ella va a depender la evolución posterior de cada persona. Se ha tratado de explicar las semejanzas y diferencias entre los niños, así como su comportamiento y desarrollo y cómo estas influyen en problemas sociales, emocionales y de aprendizaje en la niñez.

Aristóteles fue uno de los filósofos que inició el estudio del comportamiento en la infancia, propuso métodos de observación del comportamiento infantil; Darwin hizo hincapié en el instinto de supervivencia de las distintas especies, “en todo ser humano en el curso de su desarrollo, el cerebro pasa a través de los mismos niveles que tiene lugar en los animales vertebrados e inferiores y manifiesta sus funciones más primitivas y no funciones superiores...”⁴ lo que provocó el interés por la observación de los niños y por conocer los distintos modelos de adaptación a su entorno para así conocer el peso de la herencia y el comportamiento humano.

El Psicólogo estadounidense Arnoll Gesell, creó un Instituto de Investigación con el único objetivo de estudiar a los niños, analizando su comportamiento a través de filmaciones.

Los resultados reunidos durante un período de veinte años ofrecieron información abundante sobre los esquemas y claves en el desarrollo evolutivo del que también se señalaron pautas, según la edad, para una amplia variedad de comportamientos.

La investigación científica acerca del comportamiento infantil hizo grandes progresos, sin embargo otros investigadores escribían sobre la función del ambiente en el desarrollo y comportamiento infantiles.

⁴ Darwin Charles Robert, “*La Expresión de las Emociones en los Animales y el Hombre*”(España Madrid: Editorial Alianza, 1987) Pág.252

Sigmund Freud hizo hincapié en el efecto de las variables ambientales en el desarrollo, e insistió especialmente en la importancia del comportamiento de los padres durante la infancia, estableciendo una serie de teorías básicas sobre el desarrollo de la personalidad. “La identificación es conocida en el psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo y desempeña un importante papel, el niño manifiesta un especial interés por su padre, quiere ser como él y reemplazarlo en todo, podemos pues decir, que hace de su padre un ideal”⁵

El Psicólogo John B. Watson uno de los fundadores y principal representante del conductismo, insistió también en la importancia de las variables ambientales, en este caso analizadas como estímulos progresivamente asociados por condicionamiento a diferentes respuestas, que se aprenden y modelan al recibir refuerzos positivos (recompensas) o negativos (castigos: “los niños que presentan alto grado de identificación con los padres, al ser castigados a menudo por ellos, disponen de una identificación de lo que es agresividad masculina y son los que presentan mayor agresividad hacia sus compañeros, juguetes o muñecos, así pues la identificación como un refuerzo negativo de la agresividad, es determinante con la frecuencia que aparece la agresión en el niño”⁶

Albert Bandura formuló su teoría del Aprendizaje Social, la cual sostiene que el origen de la agresión es el medio ambiente que rodea al individuo, “los efectos del refuerzo de la agresión pueden depender de la fuerza inicial de su inhibición en el sujeto, hasta ahora nos hemos fijado en la presentación de estímulos externos del tipo de los ejemplos de conducta y las pautas de refuerzo para guiar y modificar las respuestas sociales en los niños”.⁷

Así mismo, después de describir los diferentes estudios sobre el comportamiento es necesario definir los que se entiende por conducta “modo de ser de un individuo y el conjunto de acciones que lleva a cabo para adaptarse a su entorno”⁸ la conducta es una respuesta a una motivación ó estímulo derivados del ambiente en que

⁵ Freud Sigmund, “ **Psicología de las masas, Mas allá del Principio del Placer**”, (México: Editorial Hispanoamericana, 1984) Pág.76

⁶ Watson, **Psicología Infantil, Adaptación Social**, (España: Editorial Aguilar, 1974) Pág. 89

⁷ Bandura Albert, “**Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad**”. (España: Editorial Alianza 1998) Pág.160

⁸ La Conducta, Psicología Infantil. Encarta 2000, Enciclopedia Microsoft. Pág. 1-7

se desenvuelve la persona. La conducta de una persona considerada en un espacio y tiempo determinados se denomina comportamiento.

En síntesis, cada individuo reacciona de diferente forma ante los estímulos, de acuerdo a factores biológicos (genéticos o hereditarios) contexto psicosocial y cultural en donde esta inmerso; es por ello que existen diferentes formas de comportamiento o conductas. El tipo de conducta al cual hace énfasis este estudio es *al de la conducta agresiva*, específicamente en la etapa infantil escolar; debido a que hacia el abordamiento de esta problemática se enfocó el Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional que se implementó en la Institución Educativa donde se llevó a cabo la Investigación, con el principal objetivo de modificar conductas hostiles o agresivas a conductas positivas de los niños y niñas involucrados.

1.2.2 CONDUCTA AGRESIVA

Se puede definir la palabra agresividad, la cual proviene del latín, en el cual es sinónimo de acometividad, el cual implica provocación y ataque; la agresividad son todas aquellas acciones hostiles que pretenden lastimar. Todo tipo de conducta orientada a causar daño físico y emocional a las personas animales u objetos que rodean nuestro entorno; presenta un grado de agresividad que puede ir desde leve, moderado y fuerte; independientemente del grado de agresividad es una conducta generadora de conflictos que causa inestabilidad emocional en el desarrollo de la vida del niño. “La agresividad es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. La agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física y o psicológicamente a alguien.”⁹. En su sentido más estricto, puede entenderse como “conducta dirigida a causar lesión física a otra persona”¹⁰

La intención de causar daño puede manifestarse de distintas maneras, unas más implícitas y ritualizadas (enseñar las uñas, gruñir, entre otras), otras mas explicitas (como golpear, arañar,...)

⁹ **Agresividad**. www.ceril.cl/agresividad

¹⁰ “**La Agresividad**”, www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/psicomed/psicologia. 2004 Pág. 11

En la raíz de la conducta agresiva está la **IRA**, la cual se define como “una sensación de disgusto debida a un agravio, malos tratos u oposición. Y que normalmente se evidencia en un deseo de combatir la posible causa de ese sentimiento”¹¹

Entre los objetivos más comunes de la agresión podemos mencionar causar daño a la víctima, coaccionar, poseer poder y dominio, tener reputación e imagen. La agresión puede manifestarse de tres formas de manera directa ó indirecta y desplazada. Existen dos formas de agresión, la agresión directa y la agresión indirecta se manifiestan a través de castigo verbal simbólico dirigido hacia el ofensor o hacia el generador de dicho comportamiento, la negación o retiro de algún beneficio del cual el ofensor goza, en este caso podemos decir que el niño pone una barrera entre él y el ofensor no permitiendo contacto como confianza y afecto, así mismo se da por medio de castigo físico contra el ofensor o bien hacerle daño a algo o alguien importante para el ofensor.

Dentro de las diferentes formas de agresión, se encuentra la agresión desplazada, la cual se caracteriza porque el agresor acomete contra una tercera persona, provoca agresión física ó verbal o bien dirige su agresión a atacar a un objeto no humano ó animal, no vinculados con la incitación o generador de la conducta agresiva.

Existen dos factores influyentes en el desarrollo de la agresividad de las personas, siendo ellos: factores genéticos y factores Psicológicos o ambientales.

1.2.2.1 FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS DE LA AGRESIVIDAD:

a. FACTORES GENÉTICOS:

- ✓ Trisomía XYY: La presencia de un cromosoma Y extra en la dotación genética, “incrementa las posibilidades de desarrollar conductas agresivas”.¹² La aparición

¹¹ Weisinger, Hendiré “*Técnicas para el control del comportamiento agresivo*” (México: Editorial Martínez Roca, 1988). Pág. 48.

¹² “*La Interpretación Psicosocial de la Agresividad*” www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/. 2001

de estos trastornos es probablemente al período de producción de los espermatozoides. Ello permitiría eventualmente la fecundación de un óvulo con un espermatozoide poseedor de más de un cromosoma Y.

- ✓ Trisomía XXY (Síndrome de Klinefelter): los individuos frecuentemente desarrollan un comportamiento antisocial frecuente.
- ✓ Diferencias neuroanatómicas y neurofisiológicas del Cerebro: El cerebro humano integra tres subsistemas constituidos: el cerebro básico o reptiliano, el cerebro emocional y el neocortex. El cerebro reptiliano parece vinculado a pautas básicas de conducta, como las relativas a la alimentación, caza, competición, imitación, dominancia y agresión; el “segundo cerebro”, proporciona soporte biológico a la vida afectiva, y el “tercer cerebro” permite, entre otras cosas, la capacidad de anticipación, la capacidad de anticipar escenarios para la lucha es facilitada por este sistema.¹³ La actividad humana cerebral es capaz de integrar niveles de agresividad de complejidad creciente y sus manifestaciones pueden darse de forma concreta, simbólica o abstracta. Los Neurotransmisores: Los neurotransmisores tienen un papel mediador en el soporte de la actividad agresiva. Entre ellos se destaca la importancia que juega el metabolismo de la serotonina, las catecolaminas, la acetilcolina y del ácido gama-aminobutírico (Gaba. Su participación en la regulación de la agresión no es independiente sino que debe entenderse como formando parte de la actividad global de sistema nervioso central y de estructuras más específicas del Sistema Límbico.

A la serotonina se le atribuye la modulación de un amplio grupo de conductas normales y patológicas. Su metabolismo en el sistema nervioso central aparece muy vinculado la afectividad en general y con la agresividad en particular.

Las catecolaminas, singularmente norepinefrina y dopamina se las ha relacionado especialmente con la agresión de tipo irritativo y en menor medida con las formas competitiva, defensiva y territorial.

La acetilcolina, por su parte, es capaz de activar la agresividad competitiva, defensiva e irritativa en los animales de laboratorio.

¹³ idem

- ✓ Función del Hipotálamo en la función agresiva: “Los estudios indican que el hipotálamo sería el principal encargado de regular las funciones neuroendocrinas relacionadas con la agresión”¹⁴ Con respecto a este criterio, el hipotálamo estaría organizado topográficamente en tres regiones, las cuales una vez estimuladas eléctricamente generarán distintos tipos de agresión: ataques depredatorios, afectivos y respuestas de fuga. Las tres serían partes de la conducta agonista, que abarca la lucha, el miedo y la fuga. Así, una estimulación en la porción lateral del hipotálamo provocaría una agresión predatoria; una estimulación en la porción medial hipotalámica induciría una agresividad afectiva y una en la porción dorsal del hipotálamo resultaría en una respuesta de fuga.
Función de la amígdala en la función agresiva: Reacciones defensivas, como ira y agresión, han sido provocadas en diferentes regiones del complejo amigdalóide. Las lesiones en este complejo producen disminución en la conducta agresiva, disminuyéndose la excitabilidad emocional y normalizándose la conducta social en individuos con graves trastornos de conducta.

b. FACTORES PSICOLÓGICOS Y AMBIENTALES

- ✓ Factor sociocultural: Dentro de los factores psicológicos y ambientales influyentes en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo, ya que este factor es el responsable de los modelos a que la persona se expone en la adquisición del comportamiento agresivo. La respuesta agresiva está determinada por un estímulo, es una reacción a un conflicto, el mayor factor, origen de la agresión es el medio ambiente que rodea al individuo: entre ellos el hogar, la escuela y el factor socio-cultural; lugares en donde las conductas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos.
- ✓ La Familia: la familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño. La familia lo es todo para él. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es uno de los factores

¹⁴ Ardouin Javier y Claudio Bustos, “**Agresividad: Modelos Explicativos, Relación con los Trastornos Mentales y su Medición**”. www2.udec.cl. Año 2004. Págs. 9,

que más influyen en la emisión de la conducta agresiva. Ya que los padres en la mayoría de los casos, demuestran una conducta agresiva, ya sea verbal o por maltrato físico, dentro de la familia existen diferentes tipos de los modelos y refuerzos que van introyectando en el niño conductas agresivas, como por ejemplo la falta de respeto entre ambos padres, violencia familiar, padres alcohólicos o drogadictos, padres con relaciones deterioradas o bien padres divorciados, las cuales enmarcan situaciones agresivas que son presenciadas y asimiladas por el niño. Así mismo, está demostrado que el tipo de normas y disciplinas que una familia aplica al niño, será el responsable por su conducta agresiva o no, por lo general no existe un balance en la forma de corregir al niño y existe discrepancia en el tipo de disciplina que se le impone; dentro de una familia vamos a encontrar padres poco exigentes ó padres con actitudes hostiles. El padre poco exigente es aquel que hace siempre lo que el niño quiere, accede a sus demandas, le permite una gran cantidad de libertad, y en casos extremos le descuida y le abandona; el padre que tiene actitudes hostiles, principalmente, no acepta al niño y le desaprueba, no suele darle afecto, comprensión o explicaciones, tiende con frecuencia a utilizar el castigo físico, incluso puede utilizar otras modalidades de agresión, como lo que ocurre cuando se insulta al niño por no hacer adecuadamente las cosas, o cuando se le compara con el amigo, con el hermano; ambos padres fomentan el comportamiento agresivo en los hijos.

- ✓ La Escuela: El factor subsiguiente generador de estímulos en la adquisición y reforzamiento de la agresividad es el ambiente escolar, es indudable que el comportamiento del niño se define dentro del entorno familiar, sin embargo el papel que juega la escuela es fundamental, ya que allí es donde se refuerza al niño en la adquisición de normas, reglas y el respeto mutuo, tanto a nivel general como propias del establecimiento, de no ser así, se esta fomentando en el niño una serie de estímulos negativos perjudiciales para su conducta agresiva y generadora de violencia e irrespeto por parte del niño hacia las personas que le rodean. Por último,

- ✓ Ambiente social ya que la conducta agresiva también varia dependiendo del estrato social en el que el niño se desenvuelva, en otras palabras el nivel socioeconómico del niño y las personas que le rodean. Influirá el tipo de barrio donde se viva, como expresiones que fomenten agresividad.

No está al margen de estos factores los medios de comunicación y la influencia de la televisión ya que fomentan el comportamiento agresivo, por ejemplo: en una caricatura siempre existe el bueno y el vencedor, este último es el que más pega, el más fuerte, el que siempre gana sin tomar en cuenta la capacidad de dialogo, la agresividad genera violencia y esta es influenciada por el medio ambiente en el que el niño se desenvuelve potenciándose cada vez más.

Sea cual sea el conflicto, provoca en el niño cierto sentimiento de frustración u emoción negativa que le hará reaccionar.

1.2.3 TEORÍAS DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO

Existen dos tipos de teorías que dan explicación al comportamiento agresivo: las teorías activas y las teorías reactivas:

- a. **TEORIA ACTIVA:** Es aquella que pone el origen de la agresión en los impulsos internos. Así pues, la agresión es innata por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento y es consustancial con la especie humana. Esta teoría es llamada teoría Biológica, pertenece a este grupo la teoría psicoanalítica de Freud, la cual postula que la “agresión se produce como un resultado del “instinto de muerte”, y en este sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia afuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo”.¹⁵ Para Freud la agresión es un motivo biológico fundamental la cual su expresión fundamental se llama catarsis. Por su parte los etólogos (Lorenz,

¹⁵ “**La Agresividad**”, www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/psicomed/psicologia. 2004 Pág. 11

Storr, Tinbergen, Hinde) han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse en forma regular.

- b. TEORIA REACTIVA: esta teoría pone el origen de la agresividad en el medio ambiente que rodea al individuo, y perciben dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales, dentro de esta se encuentra la teoría del Aprendizaje Social. *Es la teoría del Aprendizaje Social a la que le daremos mayor énfasis ya que es esta propuesta la que va de la mano con la problemática abordada en este proyecto de investigación.* Esta teoría afirma que las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos.

1.2.4 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL

Albert Bandura es creador de la teoría social del aprendizaje, que se centra en los conceptos de refuerzo y observación. El modelo del aprendizaje social de Bandura plantea que *“la agresividad es producto de dos procesos, constituyentes de todo aprendizaje vicario: la adquisición de conductas nuevas se realiza a partir de la observación de modelos significativos, a través de un proceso de modelado, la teoría conductual da fundamental importancia, en la explicación de la conducta agresiva, a los factores ambientales presentes y la relación de estos con la conducta”*¹⁶

Se parte de la idea que si bien los factores biológicos influyen en la conducta agresiva, los niños no nacen con la habilidad para llevar a cabo comportamientos como

¹⁶ C. Boeree, Traducido al Castellano por : Gautier Rafael, **“Albert Bandura, 1925-presente”**
www.psicología-online.com/personalidad/Bandura

atacar físicamente a otra persona, o gritarle, o cualquier otro tipo de manifestación de la conducta agresiva. Por tanto, si no nacen con esta habilidad, deben aprenderla, ya sea directa o vicariamente. Para explicar este proceso de aprendizaje de comportamiento agresivo se recurre a las siguientes variables:

1) **INSTINTO:** Las acciones observadas despiertan un impulso instintivo por copiarlas. En los niños, afirma Bandura, la observación e imitación se dan a través de modelos que pueden ser los padres, educadores, amigos y hasta los héroes de la televisión.

2) **MODELADO:** La imitación tiene un papel fundamental en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas en los niños. Según la teoría del Aprendizaje Social, la exposición a modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. Se han realizado estudios de laboratorio y de campo que respaldan la idea de que la imitación desempeña un papel importante en la génesis y el mantenimiento de conductas agresivas.

3) **REFORZAMIENTO:** también desempeña un papel muy importante en la expresión de la agresión. Si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mediante su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando sus métodos agresivos, si no lo controlan otras personas.

4) **FACTORES SITUACIONALES:** también pueden controlar la expresión de los actos agresivos. La conducta agresiva varía con el ambiente social, los objetivos y el papel desempeñado por el agresor en potencia.

5) **FACTORES COGNOSCITIVOS:** estos factores pueden ayudar al niño a autorregularse. Por ejemplo, puede anticipar las consecuencias de alternativas a la agresión ante la situación problemática, o puede reinterpretar la conducta o las intenciones de los demás, o puede estar consciente de lo que se refuerza en otros

ambientes, o puede aprender a observar, recordar y ensayar mentalmente el modo en que otras personas se enfrentan a situaciones difíciles. Es así como los determinantes de la situación, las condiciones de refuerzo que prevalecen y las influencias cognoscitivas interactúan para determinar la conducta agresiva.

6) **INTERACCIONES RECÍPROCAS:** Bandura analiza la conducta dentro del marco teórico de la reciprocidad triádica, las interacciones recíprocas de conductas, variables ambientales y factores personales como las cogniciones. Según la postura cognoscitiva social, la gente no se impulsa por fuerzas internas ni es controlada y moldeada automáticamente por estímulos externos. El funcionamiento humano se explica en términos de un modelo de reciprocidad triádica en el que la conducta, los factores personales cognoscitivos y acontecimientos del entorno son determinantes que interactúan con otros.

7) **APRENDIZAJE Y DESEMPEÑO:** El tercer supuesto de la teoría cognoscitiva social se refiere a la distinción entre el aprendizaje y la ejecución de las conductas aprendidas. Al observar a los modelos, el individuo adquiere conocimientos que quizá no exhiba en el momento de aprenderlos.

8) **PRINCIPIOS DE LA TEORÍA COGNITIVO SOCIAL:** Algunos principios a tenerse en cuenta derivados de la teoría cognoscitiva social son: Ofrecer a los pequeños modelos adecuados que obtengan consecuencias positivas por las conductas deseables.

C. **TEORÍA OBSERVACIONAL:** De acuerdo con la Teoría de Aprendizaje Social de Bandura, el único requisito para el aprendizaje, puede ser que la persona observe a otro individuo, o modelo, llevar a cabo una determinada conducta. El comportamiento también se adquiere a través de lo que se aprende indirectamente (vicariamente) mediante la observación y la representación simbólica de otras personas y situaciones. “ El aprendizaje por observación ocurre a través del condicionamiento indirecto y la imitación de modelos de alto nivel e implica poner atención, retener información e

impresiones, producir conductas y repetir conductas mediante el refuerzo o la motivación”¹⁷ Los cuatro procesos del aprendizaje por observación son:

- Atención: La atención de los niños se centra acentuando características sobresalientes en el comportamiento de las personas que le rodean ya sean positivas o negativas.
- Retención: La retención aumenta al repasar la información, codificándola en forma visual o simbólica. “Para imitar la conducta de un modelo, es necesario recordarlo. Esto implica representar mentalmente las acciones del modelo de alguna manera, tal vez con pasos verbales, o imágenes visuales o ambas”¹⁸
- Producción: Las conductas se comparan con la representación conceptual (mental) personal. La retroalimentación ayuda a corregir discrepancias.
- Motivación: Las consecuencias de la conducta modelada informa a los observadores de su valor funcional y su conveniencia.

Los factores que influyen en el aprendizaje por observación son:

- Estado de Desarrollo: La capacidad de los niños de aprender de modelos depende de su desarrollo (Bandura, 1986. Los niños pequeños se motivan con las consecuencias inmediatas de su actividad. Recién cuando maduran, se inclinan más a reproducir los actos modelados que son congruentes con sus metas y valores.
- Prestigio y competencia: Los observadores prestan más atención a modelos competentes de posición elevada.
- Consecuencias vicarias: Las consecuencias de los modelos transmiten información acerca de la conveniencia de la conducta y las probabilidades de los resultados.

¹⁷ Woolfolk Anita E. “*Psicología Educativa*” (México: Editorial Prentice-Hall, Hispanoamericana, 6ª. Edición, 1996) Pág. 233

¹⁸ ibidem Pág. 221

- Expectativas: Los niños son propensos a realizar las acciones modeladas que creen que son apropiadas y que tendrán resultados reforzantes.
- Establecimiento de metas: Los niños suelen atender a los modelos que exhiben las conductas que los ayudarán a alcanzar sus propósitos.
- Auto eficacia: Los niños prestan atención a los modelos si creen ser capaces de aprender la conducta observada en ellos.

1.2.5 AGRESIVIDAD INFANTIL Y PRINCIPALES FACTORES DESENCADENANTES.

APRENDER A AUTOCONTROLARSE

El problema de la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros junto con la desobediencia. A menudo se tiene que enfrentar a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no se sabe exactamente cómo se debe actuar con ellos o cómo se puede incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Un buen pronóstico a tiempo mejora siempre una conducta anómala que habitualmente suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia si no se trata derivará probablemente en fracaso escolar y en conducta antisocial en la adolescencia y edad adulta porque principalmente son niños con dificultades para socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

“El comportamiento agresivo complica las relaciones sociales que va estableciendo a lo largo de su desarrollo y dificulta por tanto su correcta integración en cualquier ambiente”¹⁹. El trabajo por tanto a seguir es la socialización de la conducta agresiva, es decir, corregir el comportamiento agresivo para que derive hacia un estilo de comportamiento asertivo”.

Ciertas manifestaciones de agresividad son admisibles en una etapa de la vida por ejemplo es normal que un bebé se comporte llorando o pataleando; sin embargo, estas conductas no se consideran adecuadas en etapas evolutivas posteriores.

¹⁹ Marsellach Gloria, **“Agresividad Infantil”**, psico@ciudadfutura.com

AGRESIVIDAD INFANTIL

Se habla de agresividad cuando se provoca daño a una persona u objeto. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas, entre otros. Pero también se puede encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración.

Independientemente del tipo de conducta agresiva que manifieste un niño o niña, el denominador común es un estímulo que resulta nocivo o aversivo frente al cual la víctima se quejará, escapará, evitará o bien se defenderá.

Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para dominar su mal genio. Este tipo de niños hace que sus padres y maestros sufran siendo frecuentemente niños frustrados que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta.

La agresividad es un trastorno que, durante la etapa de ser bebé se dan conductas aceptables como berrinches y pataleos, sin embargo en las etapas subsiguientes la mayoría de veces dichas conductas no se corrigen y se vuelven incontrolables y en exceso, si no se trata en la infancia probablemente originará problemas en el futuro: como fracaso escolar, falta de socialización, dificultad de adaptación etc. Todas derivadas de la conducta agresiva que el niño maneja.

En la mayoría de ocasiones en que un niño emite una conducta agresiva, lo hace normalmente como reacción a una situación conflictiva. Existen muchos motivos por los que un niño puede tener comportamientos agresivos; es decir, comportamientos mediante los cuales demuestra una cierta hostilidad hacia los demás a través de conductas físicas agresivas o bien, mediante un lenguaje (insultos, amenazas etc.) notablemente agresivo.

Cuando el niño vive rodeado de modelos agresivos, va adquiriendo un repertorio conductual caracterizado por una cierta tendencia a responder agresivamente a las situaciones conflictivas que puedan surgir con quienes le rodean, ya que el niño tiende a imitar a los modelos de conductas que se le presentan.

Tener un comportamiento agresivo hace que el niño tenga complicaciones y dificultades en sus relaciones sociales e impide una correcta integración en cualquier ambiente que le rodee.

FACTORES INFLUYENTES EN LA CONDUCTA AGRESIVA

Como se ha mencionado, uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo. Uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño es la familia. Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva, el tipo de disciplina a que se les someta. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente como uno con actitudes hostiles que desapruaba constantemente al niño, fomentan el comportamiento agresivo. Otro factor familiar influyente en la agresividad en los hijos, es la incongruencia en el comportamiento de los padres. Incongruencia se da cuando los padres desapruaban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño. Así mismo, se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras ignorada, o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace.

Las relaciones deterioradas entre los propios padres provocan tensiones que pueden inducir al niño a comportarse de forma agresiva. Dentro del factor sociocultural influirían tanto el tipo de barrio donde se viva como expresiones que fomenten la agresividad "no seas un cobarde".

En el comportamiento agresivo también influyen los factores orgánicos que incluyen factores tipo hormonales, mecanismos cerebrales, estados de mala nutrición, problemas de salud específicos. Finalmente cabe mencionar también el déficit en habilidades sociales necesarias para afrontar aquellas situaciones que nos resultan

frustrantes. Parece que la ausencia de estrategias verbales para afrontar el estrés a menudo conduce a la agresión.

Tomando como base la Teoría de Aprendizaje Social de Bandura, es importante enfatizar sobre uno de los factores que toma él en cuenta en la formación de un modelo de comportamiento, al cual llama “modelo de reciprocidad triádica”, siendo **los factores personales cognoscitivos**, que junto con la conducta y los acontecimientos del entorno, determinan qué tipo de modelo de aprendizaje conductual predomina en cada persona.

Al abordar la problemática del modelo agresivo de conducta infantil, *dentro de los factores personales cognoscitivos*, se hace énfasis por su importancia, al desarrollo de la Inteligencia Emocional, como coadyuvante en la modificación de modelos conductuales negativos (agresividad infantil) a modelos conductuales asertivos de conducta.

1.2.6 INTELIGENCIA EMOCIONAL

En la actualidad el término que se emplea relacionado a la inteligencia es “saber actuar con diligencia y habilidad todas las experiencias de la vida tanto a un nivel cognitivo utilizando la razón así como aplicar el sentimiento o emoción adecuado a cada una de éstas”²⁰. Muchas veces el ser humano reacciona de una manera aparentemente idónea pero que al parecer no van de acuerdo a su ideología, tal como menciona Sócrates (470-399 A.C.) filósofo griego en su clase celebre “conócete a ti mismo” la cual confirma la piedra angular de la Inteligencia Emocional: *la conciencia de los propios sentimientos en el momento que se experimentan*.

Existen muchas definiciones de inteligencia como teorías pero lo más acertado en cada una de ellas es que no simplemente clasifiquen a un ser racional debido a que enmarcan las diferencias que existen entre un ser humano y otro, la cultura de la que proviene, el ambiente en el que se desenvuelve, tal como menciona el teórico Charles Spearman, el cual pensaba que la inteligencia estaba compuesta por un factor G y varios factores S. “El factor g que es la inteligencia general era considerado como una

²⁰ “**Inteligencia Emocional**” www.psicologiacientifica.com/articulos/. 2001. Pág. 17

capacidad intelectual heredada que influye en la ejecución en general y los factores s como habilidades específicas son los responsables de las diferencias entre las puntuaciones en distintas tareas, por ejemplo verbales, matemáticas”²¹. Hasta este momento no se podía descartar los factores s altamente emocionales en donde permitan al ser pensante desenvolverse y desarrollar una tarea dependiendo de su estado de ánimo, lo que motiva e inspira a trabajar en una forma independiente y auto suficiente para demostrar su habilidad.

El término de Inteligencia Emocional fue utilizado por primera vez en (1990) por Peter Salovey de Harvard y John Mayer de la New Hampshire, para “*describir las cualidades emocionales que parecen tener importancia para el éxito, empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, control de nuestro genio, independencia, capacidad de adaptación, simpatía, capacidad de resolver problemas de forma interpersonal, persistencia, cordialidad, amabilidad, respeto*”²². En esta conceptualización no se puede dejar de pensar en la importancia que tiene la individualidad y la experiencia propia que determinan en gran parte la función de las emociones y las capacidades de reacción que diferencian a un hombre de otro.

El autor, Daniel Goleman (1995) Doctor en filosofía en su teoría habla del equilibrio que debe existir entre la mente emocional y la racional, explica que una siente y la otra piensa. Afirma que cuando personas con un elevado coeficiente intelectual tienen dificultades para triunfar profesional y socialmente, y aquellos que tienen un coeficiente intelectual modesto, se desempeñan sorprendentemente bien en los diversos aspectos de la vida. La diferencia suele estar en autodominio, la persistencia y la capacidad de motivarse a uno mismo. Goleman (1995) cita a Aristóteles (384-322 a. C.) en el siguiente pensamiento: “*cualquiera puede ponerse furioso, eso es fácil, pero estar furiosos con la persona correcta, en la intensidad correcta, en el momento correcto, por el motivo correcto y de la forma correcta. eso no es fácil*”.²³

Goleman (1995) asegura que la habilidad para desarrollar la inteligencia emocional se puede enseñar a los niños. Esta carencia es fundamental en apuntes de

²¹ Spearman Charles, “**Las Habilidades del Hombre, su Naturaleza y Medición**”. (México: Editorial El Manual Moderno, 1995). Págs. 14,91

²² “**Inteligencia Emocional**” www.psicologíacientífica.com/artículo. 2001. Pág.17

²³ Goleman Daniel. “**La Inteligencia Emocional**”. www.libros.com.mx

John Watson (1963) Psicólogo Americano conocido como el padre del Conductismo, quien manifestó su acuerdo con la teoría de la tabla rasa, teoría sobre la personalidad anunciada por el filósofo Británico del siglo XVII John Locke, 1,700. Según este punto de vista, el recién nacido es como un folio en blanco en el que la pluma del ambiente escribirá tanto la personalidad como el destino del niño. Watson (1963) creyó que la mayor parte de las emociones *“son aprendidas dependiendo del estímulo que el niño reciba en el seno familiar, las reacciones, las interrelaciones de los miembros de la misma y el aporte psicobiosocial que estas proponen para el desarrollo adecuado del niño.”*²⁴

Hasta la década de los 80' la inteligencia era vista como un conjunto de capacidades esencialmente intelectuales (capacidad de análisis, de síntesis, de razonamiento, de memoria, etc.), siendo el CI (Cociente Intelectual) su medida más aceptada. Sin embargo, ya los primeros psicólogos dedicados a estudiar científicamente esta capacidad, como Thorndike y Wechsler, habían hecho notar que, probablemente existían factores no intelectuales vinculados al comportamiento inteligente.

En 1983, Howard Gardner, Psicólogo de Harvard, planteó con claridad que la inteligencia no era una capacidad unidimensional limitada al ámbito lógico-matemático y lingüístico, sino que existían múltiples tipos de inteligencia y que, en consecuencia, una persona podía ser inteligente en áreas distintas a la meramente intelectual.

Peter Salovey y John Mayer, dos psicólogos de la Universidad de Yale, definieron el término “Inteligencia Emocional” refiriéndose al impacto de los componentes no intelectuales sobre la inteligencia. El mérito de rescatar este concepto del mundo académico y hacerlo conocido entre el público corresponde a Daniel Goleman, psicólogo de Harvard, con su libro *Inteligencia Emocional*, publicado en 1995. y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones”²⁵

Cada individuo experimenta una emoción de forma particular, dependiendo de sus experiencias anteriores, aprendizaje, carácter y de la situación concreta. Algunas de las reacciones fisiológicas y comportamentales que desencadenan las emociones son innatas, mientras que otras pueden adquirirse.

²⁴ “El Conductismo”, *Biblioteca de Consulta Microsoft*, Encarta 2004.

²⁵ *Inteligencia Emocional*, www.intelmo.htm.

Charles Darwin observó como los animales (especialmente en los primates) tenían un extenso repertorio de emociones, y que esta manera de expresar las emociones tenía una función social, pues colaboraban en la supervivencia de la especie. Tienen, por lo tanto una función adaptativa.

Existen seis categorías básicas de emociones:

MIEDO: anticipación de una amenaza o peligro que produce ansiedad, incertidumbre, inseguridad. Su función es la protección.

SORPRESA: sobresalto, asombro, desconcierto. Es muy transitoria. Puede dar una aproximación cognitiva para saber que pasa. Su función es orientarnos frente a la nueva situación.

AVERSIÓN: disgusto, asco, alejarse del objeto que nos produce aversión. Su función es producir rechazo hacia aquello que tenemos delante.

IRA: rabia, enojo, resentimiento, furia, irritabilidad. Su función es inducirnos hacia la destrucción.

ALEGRÍA: diversión, euforia, gratificación, contentos, da una sensación de bienestar, de seguridad. Su función es inducirnos hacia la reproducción del suceso que nos hace sentir bien.

TRISTEZA: pena, soledad, pesimismo. Su función es motivarnos hacia una nueva reintegración personal.

NEUROFISIOLOGÍA DE LAS EMOCIONES:

Para comprender el funcionamiento general de las emociones y qué papel cumplen es importante considerar brevemente su fundamento cerebral. Primero hay que destacar que toda información sensorial es conducida desde los sentidos a la corteza cerebral, pasando por una estación intermedia, situada en el tronco cerebral, el **tálamo**. El tálamo está conectado con una de las estructuras fundamentales del cerebro emocional, la **amígdala**, que se encarga entre otras importantes funciones emocionales de escudriñar las percepciones en busca de alguna clase de amenaza, activa la secreción de noradrenalina, hormona responsable del estado alerta cerebral.

Ambas están relacionadas por una vía nerviosa rápida, de una sola sinapsis, lo que posibilita que la amígdala responda a la información antes de que lo haga el neocórtex y que explica el dominio que las emociones pueden ejercer sobre nuestra voluntad y los fenómenos de secuestro emocional. Una tercera estructura implicada es el **hipocampo** encargada de proporcionar una aguda memoria del contexto, los hechos puros, mientras que la amígdala se encarga de registrar el clima emocional que los acompaña. Por su parte, el **lóbulo prefrontal** se encarga en constituir una especie de modulador de las respuestas de la amígdala y el sistema límbico que desconecta los impulsos emocionales más negativos a través de sus conexiones con la amígdala, es el responsable de la comprensión de que algo merece una respuesta emocional, ejemplo la alegría por haber logrado algo o el enfado por lo que nos han dicho, además controla la memoria de trabajo, por lo que la perturbación emocional obstaculiza las facultades intelectuales y dificulta la capacidad de aprender.

Las emociones son en esencia impulsos que llevan a actuar, programas de reacción automática que ha dotado la evolución y que permiten afrontar situaciones verdaderamente difíciles.

En sí, la inteligencia emocional se relaciona con “la capacidad de reconocer los propios sentimientos, igualmente los de los demás, con la finalidad de utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción”²⁶

La I.E. (inteligencia emocional), *“determina el modo de cada persona de entender el mundo, de interactuar con él de forma receptiva y adecuada; teniendo en cuenta las actitudes y los sentimientos, engloba habilidades como: el control de los impulsos, la autoconciencia, la canalización de las emociones, la confianza, el entusiasmo y la adaptabilidad.”*²⁷

Se trata de conectar emociones a uno mismo; saber que es lo que siento, poder verme a mí y ver a los demás de forma positiva y objetiva.

²⁶ Goleman Daniel. **“Marco de la Competencia Emocional”**. www.calidaddevida.com.ar. 2001. Pág.14

²⁷ Inteligencia Emocional, www.intelmo.ht

ELEMENTOS PARA EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES EMOCIONALES

En los primeros años de vida se forma de manera decisiva el mundo emocional de una persona, desencadenando capacidades de autoconocimiento, autocontrol, la confianza en sí mismo y la capacidad de mantener una actitud positiva ante los obstáculos y adversidades de la vida, de los cuales dependerá en gran manera el grado de estabilidad y éxito que la persona tenga en su vida adulta, estas situaciones dependerán del comportamiento y aprendizaje que el niño tenga dentro de su entorno.

Existen dos factores sumamente coadyuvantes que juegan papeles importantes en la formación de la vida emocional de un niño: el principal y fundamental que es el entorno familiar y seguido a este, el entorno escolar.

Dentro del entorno familiar la base para que un niño sea emocionalmente sano esta basado sobre todo en las emociones de los padres. Tal como lo afirma Eckman Paul(1997) en su estudio de las emociones en familia *“el grado de estabilidad emocional en un niño, depende sobre todo de lo bien que los padres sepan manejar sus propias emociones”*²⁸. De aquí la capacidad que el niño tenga sobre el manejo adecuado de sus emociones. Si el niño se desarrolla dentro de un ambiente familiar en donde existen factores perturbadores y perjudiciales para el desarrollo sano de sus emociones, será una persona que presentará una diversidad de dificultades emocionales durante el curso de su vida.

Dentro del factor familiar existen dos indicadores significativos que intervienen negativamente en el desarrollo emocional del niño, uno de ellos se da por medio de las carencias afectivas, debido a que la privación por cualquier circunstancia para que un niño brinde y reciba afecto, inhibe sus reacciones afectivas y lo reprime, cortando a temprana edad la posibilidad de tener una relación positiva, afectiva y de confianza entre padre e hijo y lograr el desarrollo de las relaciones maduras y sociales en el futuro, como lo indica Carmen Ramos (2000) *“ la necesidad de lograr una relación*

²⁸ Eckman Paul, “Razón y Emoción”, (España: Editorial ADAF, S.A. 1997) Pág.178

*afectiva positiva con los hijos implica una participación activa en la vida emocional de los pequeños*²⁹

El segundo de los indicadores se relaciona con el maltrato infantil, el cual evita el desarrollo integral, físico y emocional del niño, llevando en algunas ocasiones hasta la muerte, algún impedimento físico o psicológico tales como: daño cerebral, retraso mental, represión etc. Así mismo, lleva al niño a la violación de sus derechos por parte de otras personas, situación que conlleva a la anulación y desvalorización como persona, aunque lamentablemente la gente adulta no lo ve así, si no que lo ve como a un simple niño, como a un “chiquitín” que solamente tiene que acatar ordenes y que no tiene derecho a opinar, estas situaciones se dan de una manera drástica y sin control en por lo menos el 85% de la población infantil, desencadenando en el niño sentimientos de inferioridad, frustración y menos precio hacia sí mismo, a la gente que le rodea y principalmente hacia el agresor.

El entorno escolar es el segundo factor base en la vida emocional del niño, tomando en cuenta que el rol que juega el docente es un papel primordial dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, tanto a nivel académico propiamente, como en las áreas que abarcan el desarrollo a nivel general del niño(ambiente familiar, social, cultural y moral). Por tal razón su labor educadora no solamente se limita a fomentar y desarrollar sus capacidades intelectuales si no que también sus capacidades no intelectuales, destacando entre estas el desarrollo adecuado de sus emociones, la cual es la base para que el niño se desenvuelva apropiadamente y aproveche al máximo los conocimientos adquiridos.

INTELIGENCIA EMOCIONAL ENFOCADA EN LOS NIÑOS:

*“La inteligencia es la habilidad y capacidad que tienen todos los seres humanos para resolver problemas y comprenderlo todo rápidamente”*³⁰ aún así la inteligencia es más que la habilidad de razonar, resolver problemas en situaciones de la vida diaria y aprender, también involucra una serie de cualidades aparentemente no intelectuales: habilidades y destrezas emocionales, sociales y sensoriales.

²⁹ Ramos, Carmen Glira, “La Agenda de las Emociones” [www.quepasa@ copesa.c.l](http://www.quepasa@copesa.c.l).

³⁰ Gage N.L., op.cit., nota 1, pág13

La inteligencia emocional “*determina la capacidad potencial que dispone cada persona para adquirir ciertas habilidades y hasta que punto la persona ha sabido o podido trasladar ese potencial a las acciones de su vida cotidiana*”³¹. De cómo haya desarrollado la inteligencia emocional en un niño determinará su capacidad para entender el mundo, de entender y relacionarse con los demás y el éxito a alcanzar en la vida adulta.

Durante el crecimiento del niño se desarrollan una serie de cualidades o destrezas, potencialidades ligadas al desarrollo emocional del niño y que son de gran importancia para lograr una adecuada motivación del comportamiento infantil.

La mayoría de los niños hasta determinada edad tienen confianza absoluta en sus capacidades la cual definiremos como “*la aptitud o cualidad que dispone a alguien para el buen ejercicio de algo*”³², sienten que lo pueden hacer todo y que no necesitan de nadie para lograr lo que desean y salir adelante, conforme los niños van creciendo y empiezan a reconocer sus límites y darse cuenta que no todo es como ellos quisieran que fuera y comienzan a sentir que para realizar ciertas tareas necesitan esforzarse, siendo el esfuerzo “*el empleo enérgico del vigor o actividad del ánimo para conseguir una cosa venciendo dificultades*”³³, siendo esta una etapa crítica y de desilusiones durante el desarrollo del niño y es allí donde se debe enseñar y fomentar en el niño la importancia de la persistencia frente a las dificultades.

La empatía “*capacidad que tiene el individuo para identificarse y compartir las emociones o sentimientos ajenos*”,³⁴ por lo general los sentimientos y emociones dentro de este aspecto son de tipo afectivo, ya que el niño empieza a percibir como sienten los demás e inclusive a identificarse con el tipo de emoción o sentimiento de la otra persona, el niño comienza a darse cuenta que no solo él sufre, ríe, goza, llora, es feliz sino que también la gente que le rodea puede experimentar ese tipo de sentimientos en menor, mayor o igual grado que él y la necesidad de comprensión hacia los demás, la empatía es la base para la conducta altruista en la cual el niño aprende a procurar el bien de los demás a un a costa del bien propio y la conducta

³¹ Ferrari Héctor A. *Inteligencia Emocional*. www.calidaddevida.com

³² Diccionario de la Real Academia Española tomo I

³³ Diccionario de la Real Academia Española tomo I

³⁴ “**Empatía**”, Biblioteca de Consulta Microsoft, Enciclopedia Encarta 2004

moral. *“a los seis años comienza la etapa de la empatía cognoscitiva y ya son capaces de ver las cosas desde la perspectiva de otra persona y actúan en consecuencia”*³⁵.

Otra habilidad importante en el desarrollo emocional del niño es la sinceridad, la cual es una cualidad admirable en ellos, actúan de una forma simple y sencilla, siempre apegados a la verdad, se expresan libremente sin temor a fingir ante ninguna situación. Esta actitud conforme el niño crece el niño introduce el concepto de mentira lo adopta a situaciones cotidianas de su vida, sin embargo este cambio no siempre tiene que ser drástico y negativo, hay que enseñarle al niño el balance entre una y otra, la diferencia entre una mentira piadosa y una mentira dañina, para que el concepto de sinceridad persista dentro de sí como una virtud.

El sentido del humor es la capacidad que tiene el ser humano de expresar sus sentimientos, claro esta influido por factores externos y de percepción que el niño tenga sobre ellos, de la cual se espera sea de una manera positiva, como bien se describe en la siguiente definición *“en sentido estricto, es la capacidad de soportar serenamente las adversidades y extraer de ellas componentes alegres”*³⁶ *“esta capacidad comienza en las primeras semanas de vida. Aunque hasta los dos años se pueden apreciar la comedia física, después comienzan a comprender la naturaleza simbólica de las palabras y los objetos y la base de su humor es la incongruencia física y verbal”*³⁷.

De qué tan positiva sea la forma de ver la vida y situaciones negativas, así será la capacidad que el niño tenga de realizar sus tareas con entusiasmo, dedicación y optimismo.

Desde que el bebé se desarrolla en el vientre materno empieza a formar parte del desarrollo de la inteligencia emocional, esto va a depender del estado emocional en que se encuentre la madre al momento de su concepción si se trata de una situación de rechazo o por el contrario es un bebé deseado. Posteriormente durante el crecimiento y desarrollo del niño suceden acontecimientos decisivos que influirán en el desarrollo emocional del mismo. El desarrollo emocional correcto supone poseer desde los primeros años de vida una capacidad de empatizar con los demás, de simpatizar, de identificación, de tener unos vínculos e intercambios de sentimientos satisfactorios. La

³⁵ Ramos, Carmen Glira, *La Agenda de las Emociones*. www.quepasa@copesa.c.l.

³⁶ “Humor”, *Biblioteca de Consulta Microsoft*, Enciclopedia Encarta 2004

³⁷ Ramos, Carmen Glira, *“La Agenda de las Emociones”* www.quepasa@copesa.c.l.

conciencia de los propios sentimientos, su expresión correcta mediante la verbalización de los mismos ayuda a una más clara individualidad, a una aceptación propia, a una seguridad y autoestima correcta, las cuales serán de gran beneficio en su vida adulta.

Los niños deben expresar y experimentar sus sentimientos de forma completa y consciente, de otra forma se exponen a ser vulnerables a la presión de personas que le rodean y a aceptar sus influencias negativas.

Las habilidades emocionales deben trabajarse en los primeros años de vida, antes que el niño llegue al desarrollo de la adolescencia, existen cinco habilidades especiales que deben ser fomentadas fuertemente y que forman parte de las características básicas y propias para ser una persona emocionalmente inteligente:

a) **AUTOCONCIENCIA:** se refiere al sentido exacto de la palabra: ser consciente de sí mismo, conocerse, conocer la propia existencia y ante todo el propio sentimiento de vida. El reconocimiento de las propias emociones es el alfa y el omega de la competencia emocional, solo quien aprende a percibir las señales emocionales, a etiquetarlas y aceptarlas, puede dirigir sus emociones y ahondar en ellas. La clave de acceso al mundo emocional es la atención.

b) **AUTOCONTROL:** significa la disposición para saber manejar ampliamente los propios sentimientos de manera que uno no caiga en el nerviosismo sino que permanezca tranquilo.

c) **MOTIVACIÓN:** significa ser aplicado, tenaz, saber permanecer en una tarea, no desanimarse cuando algo sale mal. La capacidad de motivarse a uno mismo se pone especialmente a prueba cuando surgen las dificultades, el cansancio, el fracaso es el momento en que mantener el pensamiento de que las cosas irán bien puede significar el éxito o el abandono y el fracaso.

d) **EMPATÍA:** significa entender lo que otras personas sienten. Es estar en “los zapatos de otra persona” ponerse en el lugar de la otra persona. La empatía en el niño

se desarrolla cuando éste es un bebé, cuando las emociones del niño son aceptadas y correspondidas por la madre, cuando la madre y el niño están conectados por un vínculo emocional estable y duradero.

e) HABILIDAD SOCIAL: significa orientarse hacia las personas, no mirar la vida como un observador sino en hacer algo común con ellos.

FORMACIÓN EMOCIONAL EN LA FAMILIA:

Dentro de los primeros años de vida se desarrollan capacidades elementales que los niños van construyendo ya en el seno de su familia, los que formarán la base del posterior desarrollo emocional, el grado de estabilidad de estas bases depende, sobre todo, de lo bien que los mismos padres sepan manejar sus propias emociones; por lo general, los padres inteligentes desde el punto de vista emocional también son eficaces educadores emocionales.

La formación emocional vale la pena: los niños que han aprendido muy pronto a manejar sus propias emociones obtienen mejores resultados en el colegio que otros niños con parecidas capacidades intelectuales pero menos diestros desde el punto de vista emocional, hacen amigos con mas facilidad, tienen una relación relajada y franca con sus padres y son menos susceptibles a los trastornos de comportamiento y a los problemas escolares.

Los niños imitan a los padres tanto en sus conductas, formas de pensamiento y costumbres, los niños nos consideran modelos a seguir, aunque los padres a menudo no se dan cuenta, un niño realiza un gran número de experiencias de aprendizaje imitando todo cuanto ve y oye. Por lo tanto es tan importante que los padres vivan aquello que quieren conseguir en sus hijos, por medio de su propio comportamiento emocional, les mostrarán el camino a seguir.

LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS EMOCIONALES:

En los primeros cuatro años de vida, el cerebro humano crece hasta alcanzar dos tercios de su volumen definitivo.

Durante esta fase, las conexiones neuronales se forman con mucha más rapidez que durante el resto de la vida, por lo tanto los procesos de aprendizaje durante los primeros años de vida se producen con mayor facilidad que en cualquier otro momento posterior. La primera infancia ofrece una oportunidad única de poner en marcha el desarrollo de las capacidades latentes. Esto es válido también para el desarrollo del mundo emocional.

Cuando los bebés no se sienten bien, tan solo tienen una única posibilidad de ayudarse a sí mismos: el llanto, para el desarrollo emocional de un bebé es importante saber que los padres reaccionan a su llanto. Se da cuenta que puede conseguir ayuda e influir y modificar esas situaciones de emergencia. Esta posibilidad de control le da una sensación de seguridad en sí mismo.

Debe existir un balance en el “cuidado” emocional del niño, la atención emocional excesiva o demasiada escasa puede incluso provocar que, en un momento dado, el niño sencillamente deje de percibir las emociones ante las que con frecuencia los padres reaccionan de forma demasiado débil o demasiado intensa.

Por lo general los hijos de padres capaces de percibir las emociones ajenas desarrollan también una buena capacidad de percepción frente a las emociones ajenas; la mayoría de los hijos de padres menos empáticos tendrán en el futuro menos sensibilidad para percibir las emociones de los demás.

FORMACIÓN EMOCIONAL EN LA ESCUELA:

Para los niños el profesor, es una persona de referencia próxima a quien imitan con la misma intensidad que a los padres. Con ello se amplía su repertorio de comportamientos. El desarrollo emocional influye directamente en la evolución intelectual del niño, un desarrollo emocional poco satisfactorio puede tener incidencias

en aspectos del desarrollo intelectual como: limitaciones en la memoria y dificultades de atención y percepción.

El desarrollo emocional incide en todos los ámbitos de la vida familiar, académico, laboral y social de los individuos con la riqueza y complejidad que posee el paisaje emocional de cada individuo.

Ante la situación de vulnerabilidad de muchos alumnos, expuestos a corrientes de pensamiento, modas, adversidades ambientales, falta de creatividad, relaciones interpersonales empobrecedoras, baja autoestima, fracaso escolar, etc.

El papel que juegan los profesores, en el proceso enseñanza-aprendizaje no es simplemente el de implementar una educación sistematizada, en el cual se toma en cuenta únicamente el desarrollo intelectual del niño. Poner en acción una serie de habilidades emocionales básicas o capacidades no intelectuales en el desarrollo general del niño contribuirán en el éxito que el alumno tenga en su vida adulta y de cómo este aproveche los conocimientos adquiridos durante los años de escuela, tener la capacidad de aceptar los sentimientos de los niños, no mostrar indiferencia por sus emociones hacen que los niños no se inhiban de expresar lo que sienten, se considera necesario promover el desarrollo emocional en los alumnos, pues esto favorece el aprendizaje, la maduración y el bienestar personal, avanzando de este modo a la autorrealización y la convivencia.

La educación emocional se presenta como un recurso para potenciar la percepción positiva que el alumno debe tener en sí mismo, de una capacidad de obrar y confiar en su propio juicio, de ser capaces de reconocer sus inclinaciones, tanto positivas como negativas, de estar abierto a las necesidades de los demás, en una palabra: conseguir el equilibrio cognitivo-afectivo-conductual necesario para enfrentarse a las necesidades de la vida diaria.

1.2.7 AGRESIVIDAD E INTELIGENCIA EMOCIONAL:

El abandono y las experiencias violentas y cuando un niño es maltratado físicamente durante la infancia, más adelante, pueden desencadenar explosiones de agresividad. En el fondo lo que subyace dentro de cada una de estas situaciones es un

conjunto de vivencias de privación afectiva, por las cuales el niño no se siente lo suficientemente querido y atendido, lo que va a dar a una cierta hostilidad hacia esos seres próximos y hacia la sociedad en general, que se suele manifestar en forma de conductas agresivas. Es poco frecuente que los niños que han recibido poco amor desarrollen una emotividad estable, tienden a tener una imagen negativa de sí mismos, ya que, de forma inconsciente, buscan en sus propios defectos y carencias la causa de la poca atención de los padres.

También se pueden producir conductas agresivas durante la infancia en niños especialmente sobreprotegidos. La sobreprotección se da cuando los padres están demasiado pendientes de lo que el niño hace, atemorizados por la posibilidad que le pueda ocurrir alguna situación de riesgo, y pendientes de satisfacer la mayoría de sus caprichos. En estos casos no se dan las circunstancias de privación afectiva, sino todo lo contrario: las conductas agresivas surgen como consecuencia de la intolerancia a las frustraciones que, inevitablemente van surgiendo.

Dentro del desarrollo emocional del niño se sabe que son decisivos para el desarrollo de la empatía, los lazos con las primeras personas de referencia. Cuando los padres no están en situación de reaccionar con empatía a las emociones de su hijo, puede deberse a causas externas: grandes cargas, falta de respaldo social o una relación perturbadora con la pareja, pero a menudo también faltan las condiciones emocionales previas para aceptar al niño y armonizar las necesidades del niño con los propios intereses.

Los hijos de padres agresivos aprenden, por imitación a resolver los conflictos por medio de la violencia. Se dan cuenta de que cuando sus padres están encolerizados o decepcionados, reaccionan con mucha rapidez de forma agresiva. Así que ellos utilizan las mismas estrategias de reacción cuando se ven asaltados por la ira, no han conocido otros mecanismos como mantener una conversación para aclarar el asunto; no disponen de los modelos de comportamiento constructivo para poder manejar la situación generadora del conflicto.

Los niños agresivos a menudo se convierten en marginados de su grupo de referencia social, sus compañeros, amigos y personas que les rodean se alejan de ellos, dificultando así la integración al entorno que le rodea.

1.3 HIPÓTESIS

“Por medio de la estimulación de la Inteligencia Emocional en los niños y niñas, se disminuye y controla el problema de la agresividad”

1.4 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES

VARIABLE DEPENDIENTE

A. AGRESIVIDAD:

La agresividad es “un componente tendiente a causar daño a los demás; también el motivo de actuar en forma agresiva”. La agresión es una reacción en el ser humano de lucha, comprende todos los comportamientos cuya finalidad es infligir daño físico o psíquico a las personas que rodean su entorno. La agresividad se genera a través de motivos los cuales en su totalidad son aprendidos y los lugares donde existen mayores modelos de agresividad son: la familia (el hogar, los padres) la escuela y la sociedad en que el niño se desenvuelve.

VARIABLE INDEPENDIENTE

B. INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS NIÑOS

“La inteligencia es la habilidad y capacidad que tienen todos los seres humanos para resolver problemas y comprenderlo todo rápidamente”³⁸ aún así la inteligencia es más que la habilidad de razonar, resolver problemas en situaciones de la vida diaria y aprender, también involucra una serie de cualidades aparentemente no intelectuales: habilidades y destrezas emocionales, sociales y sensoriales.

³⁸Gage N.L., “La Inteligencia”, nota 1, Pág. 13

INDICADORES:

DE LA AGRESIVIDAD:

- a. Violencia física, verbal y emocional hacia los demás
- b. Impulsividad
- c. No respeta límites, normas y figuras de autoridad
- d. Baja autoestima
- e. Malas Relaciones Interpersonales
- f. Bajo Rendimiento escolar
- g. Baja Tolerancia a la Frustración
- h. Crianza autoritaria e Identificación con el agresor
- i. Utilización de mecanismos de defensa: negación, proyección
- j. Sentimientos de minusvalía, inseguridad y desvalorización

DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL:

- a. Autoconciencia
- b. Autocontrol
- c. Empatía
- d. Relaciones Interpersonales
- e. Adaptación Social
- f. Motivación e interés en lo que hace
- g. Capacidad para resolver adecuadamente conflictos cotidianos

CAPITULO II

2.1 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

La técnica de muestreo que se utilizó fue aleatoria. La técnica aleatoria permite que los miembros de una población, tengan igual oportunidad de ser escogidos para formar parte del estudio, y a su vez dicha población debe compartir por lo menos una característica. La población estuvo conformada por 36 niñas y niños; de donde se obtuvo un total de 24, en donde el criterio fundamental era el que tuvieran algún tipo de conducta agresiva, por lo cual, el muestreo es intencional.

Características de la Población: Son niños y niñas fueron de tercer grado primario, ambos sexos, comprendidos entre las edades de 8 a 16 años, cuyo criterio principal fue el de presentar conductas agresivas que afectaban su desempeño dentro del ámbito escolar, sus relaciones interpersonales y la valoración de sí mismos. La mayoría de ellos vivían en áreas aledañas a la escuela; provenían de familias con precariedades económicas, falta de la figura paterna o materna, desintegración familiar, algún tipo de adicción por parte de algunos miembros de la familia, entre otros; factores significativos que influyen en las conductas agresivas que presentaron.

2.2 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

A. APLICACIÓN DE PRUEBAS PROYECTIVAS: (Figura Humana de Machover y el Test de la Familia de Louis Corman)

Ambas técnicas proyectivas menores son técnicas auxiliares dentro del área de psicodiagnóstico, que permiten formular una hipótesis proyectiva al evidenciar pautas conductuales y emocionales que conforman la personalidad del niño.

TEST DE LA FIGURA HUMANA (KAREN MACHOVER):

La aplicación del Test de la Figura Humana, se basa en el supuesto de que la personalidad no se desarrolla en el vacío, sino en el pensar y sentir de las personas. De acuerdo a la Teoría Psicoanalítica, el individuo proyecta sus vivencias, emociones, sentimientos, temores, mecanismos de defensa del “yo”, entre otros, a través de los trazos que plasma en el papel. En donde, la figura humana es una representación del individuo que dibuja y el papel es el medio ambiente en el que se desenvuelve.

El material que se utiliza para aplicarlo, consiste en dos hojas de papel bond, tamaño carta, un lápiz mongol número uno, hoja para las anotaciones de la conducta observada, dos encuestas. Forma de Administración: individual, cara a cara.

TEST DE LA FAMILIA (LOUIS CORMAN):

Dado que la familia es el grupo primario y de mayor influencia en el niño y niña, principalmente en la adquisición de patrones conductuales que inciden en su socialización y adaptación en cualquier medio en donde se desenvuelve. Este Test es una herramienta psicológica básica para determinar posibles dificultades de adaptación al medio familiar, escolar y el contexto donde se desenvuelve; conflictos edípicos y rivalidad fraterna. También refleja el desarrollo emocional, analiza e interpreta las distintas modalidades de expresión de los conflictos infantiles: entre ellos las reacciones agresivas y mecanismos de defensa

Los materiales utilizados para esta prueba, consisten en una hoja de papel bond, tamaño carta, un lápiz mongol No.2 y una encuesta. La forma de administración es individual, cara a cara.

El objetivo de aplicar ambas pruebas proyectivas (Figura Humana y Test de la Familia) fue para determinar los principales indicadores emocionales relacionados con la conducta agresiva en los niños y niñas abordados (negación, baja tolerancia a la frustración, inseguridad, aislamiento, desadaptación, baja autoestima, agresividad, falta de autocontrol, identificación con el agresor, impulsividad, básicamente) y de esta manera, implementar el Programa de estimulación de la Inteligencia Emocional con contenidos temáticos específicos, para los modelos conductuales presentados por los niños y niñas de la Escuela.

B. APLICACIÓN DE HOJA DE COTEJO A LA POBLACIÓN INFANTIL (PRE Y POST DE LA IMPLEMENTACIÓN DE TALLERES ORIENTADOS AL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA POBLACIÓN INFANTIL INVOLUCRADA)

Cuestionario dirigido a la población infantil con preguntas directas con relación a los principales indicadores de conductas agresivas (entorno familiar, autocontrol, tolerancia a la frustración, autoestima, relaciones interpersonales, entre otros. La forma de aplicación fue al inicio de la presente investigación y al final de la misma; lo cual permitió realizar un análisis comparativo de respuestas; con el fin de determinar el impacto que tuvo en los niños y niñas que participaron, la implementación de Talleres orientados a desarrollar la Inteligencia Emocional y por lo tanto a disminuir conductas agresivas en los mismos.

C. TALLERES GRUPALES DIRIGIDOS A NIÑOS DE TERCER GRADO PRIMARIA

Los talleres implementados tuvieron a través de sus distintas actividades, el objetivo primordial de desarrollar modelos conductuales asertivos en la población infantil participante; para que de esta forma tuvieran las herramientas necesarias (autocontrol, alta tolerancia a la frustración, empatía, adecuadas relaciones interpersonales, conocimiento de sí mismos, alta autoestima, seguridad, entre otros) para manejar situaciones difíciles dentro de su entorno generadoras de su comportamiento agresivo y logrando disminuir la agresividad que han manifestado en el ámbito escolar.

Dentro de los talleres se trabajó sobre la base del abordaje de temáticas tales como: aprendizaje social, conductas positivas, desarrollo de la inteligencia emocional y manejo adecuado de las emociones.

D. HOJAS DE TRABAJO BASADAS EN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO MÉTODO PARA EL MANEJO ADECUADO DE LAS EMOCIONES, CHARLAS Y DINAMICAS.

Material didáctico utilizado para la evaluación de conductas mediante actitudes relacionadas con el estado afectivo-emocional del niño dentro del ambiente que le rodea. Cada una de estas hojas consistió en actividades de autorreflexión y aplicación de técnicas sencillas para el manejo de emociones, en situaciones cotidianas del niño, con el fin de sensibilizarlo y orientarlo a la modificación de conductas asertivas y constructivas de beneficio para él y para el núcleo social que lo rodea.

2.3 TÉCNICAS Y PROCEDIMIENTO DE TRABAJO

Las técnicas y procedimientos que se emplearon dentro del desarrollo de la presente investigación tuvieron como objetivo, bajar los niveles de agresividad que presentaban los niños de tercer grado primaria de la Escuela Urbana Mixta Jornada Vespertina Simón Bergaño y Villegas, por medio del desarrollo de la Inteligencia Emocional.

- A. Al inicio del Programa e implementación de los talleres, se desarrolló una dinámica rompe hielo con el fin de establecer una relación de rapport con los niños.
- B. Se aplicaron en forma individual, las pruebas proyectivas menores de la Figura Humana y la Familia.
- C. Se aplicó una Hoja de Cotejo, tanto al inicio como al final de la serie de Talleres implementados para evaluar el impacto del Programa en los modelos conductuales, predominantemente agresivos, de la población infantil que participó; a través del desarrollo de la Inteligencia emocional.

- D. Se impartieron charlas sobre el comportamiento humano; con énfasis en las temáticas de agresividad y emociones, con el propósito de intercambiar ideas y ejemplos con los alumnos; ya que lo que verdaderamente interesa dentro de este apartado, es conocer cómo piensan los niños, qué sienten y cómo reaccionan al tratar temas que les son difíciles de controlar en la vida diaria.

- E. Se procedió a realizar una serie de hojas de trabajo con los niños en las cuales se trabajaron las emociones que más influyen en el comportamiento agresivo, así como la contraparte de estas, las emociones generadoras de actitudes positivas; está comprobado que en el ser humano la experiencia de una emoción, generalmente involucra una serie de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo que le rodea, las cuales se utilizan para valorar una situación concreta y, por lo tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación y la forma en que se reaccionará a dicha situación, en este caso se pretendió determinar los estímulos negativos que provocan la reacción de ira en los niños, con el fin de obtener conocimientos más específicos del por qué de su agresividad.

El Trabajo Operativo se dividió en dos fases:

1. En la primera fase se trabajaron las emociones que en determinado momento, resultan nocivas para el desarrollo emocional, social y conductual de los niños, cuando estas han sido perturbadas en la infancia, siendo estas: el egoísmo, la tristeza y la ira. Por medio de estas hojas de trabajo se pretendió identificar en la población infantil participante, debilidades y conflictos internos; generadores de agresividad. Así mismo, que la población infantil reconociera y exteriorizara sus sentimientos con el fin de hacer consciente el problema que están manejando.

2. En la segunda fase, se trabajó con respecto a las emociones positivas, alegría, amor, amistad con las cuales se pretendió que el niño o niña estableciera la diferencia entre lo negativo y lo positivo. Así mismo, la promoción de un cambio en sus patrones conductuales que son negativos para su Desarrollo Integral y paralelo a esto, motivarlo a una transformación personal por medio de la introyección de actitudes positivas y adaptativas. Se le orientó a la práctica de conductas alternativas que le ayudaran a solucionar conflictos o a manejar de una mejor manera los estímulos que provocan dicho comportamiento.

Las técnicas descritas con anterioridad, están fundamentadas en la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional del niño o niña; la cual le enseña a pensar y a buscar soluciones inteligentes a conflictos internos generadores de conductas negativas con el fin de mejorar su calidad de vida, mejorando su adaptación a su entorno y a tener mejores relaciones interpersonales. Así mismo, para explicar los modelos conductuales de la población infantil abordada, se basó esta investigación en la Teoría del Aprendizaje Social, que explica y describe que toda conducta es aprendida y que estas conductas están influenciadas por estímulos ambientales. Por lo tanto, la agresividad es una conducta aprendida en el hogar, la escuela y la sociedad. Derivada de estímulos ambientales y conductuales negativos los cuales han sido adquiridos en el desarrollo de la infancia de cada individuo, por lo que se concluye que siendo una conducta aprendida es susceptible a cambios y modificaciones, en este caso, el cambio consistió la implementación de herramientas psicopedagógicas para el desarrollo de la Inteligencia Emocional de la población infantil, como base, para modificar sus modelos conductuales negativos a modelos conductuales constructivos y asertivos que coadyuvan a su formación integral y a su adaptación social.

2.4 TÉCNICA DE ANÁLISIS ESTADÍSTICO, DESCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE DATOS.

La técnica aplicada consistió en el uso de la Estadística Descriptiva de acuerdo con los siguientes pasos:

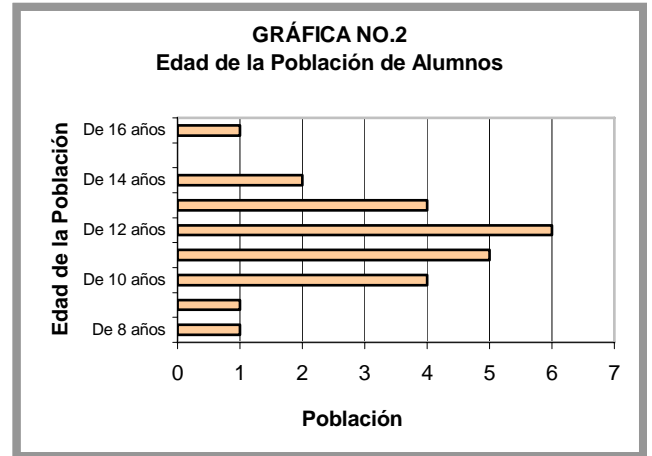
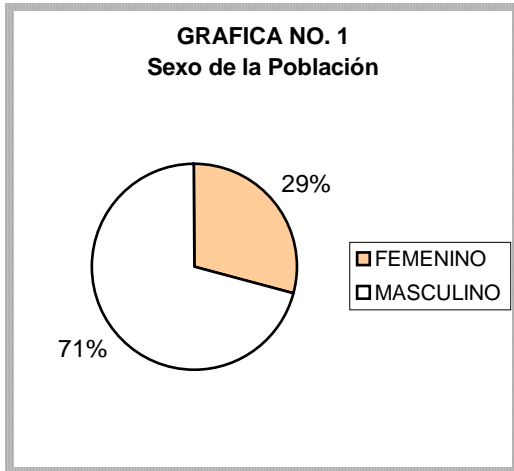
A. Se aplicó a la población infantil de la muestra elegida, una Hoja de Cotejo, al inicio y final de la presente investigación, con preguntas relacionadas a indicadores de conductas agresivas; lo que permitió realizar un análisis comparativo de respuestas con el fin de verificar el Impacto del Programa sobre los modelos conductuales de la población infantil que asistió a los Talleres de dicho Programa y esta manera evaluar si realmente se cumplieron parte de los objetivos planteados en la Investigación.

B. Implementación de una serie de talleres relacionados al desarrollo de la inteligencia emocional con el fin de disminuir en la población infantil, conductas agresivas.

C. Se ordenó, clasificó y tabuló los datos obtenidos, tanto de la Hoja de Cotejo como de la Pruebas Proyectivas aplicadas (Test de la Figura Humana y de la Familia. Se procedió a realizar un análisis porcentual de los datos por medio de barras y cuadros estadísticos, indicando en tales instrumentos los respectivos porcentajes o cantidades numéricas obtenidas durante el proceso de investigación.. Se utilizaron gráficas de barras simples para presentar los resultados de una sola variable; barras agrupadas para comparar los resultados pre y post de la Hoja de Cotejo aplicada. Así mismo, se utilizó gráficas de sectores o pie para representar algún indicador psicosocial de la población infantil, relacionado con las variables estudiadas (Inteligencia emocional y agresividad).

CAPITULO III

3.1 PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS



UNIDAD DE ANÁLISIS = 24

Fuente: Datos obtenidos de la Hoja de Cotejo aplicada a estudiantes de Tercer Grado Primaria de la Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina "Simón Bergaño y Villegas. Año 2004.

Dentro de los indicadores psicosociales importantes de la población infantil abordada, se encuentra la edad y el sexo. La mayoría de niños y niñas (20) están comprendidos entre las edades de 10 a 13 años (gráfica No.2) en donde se dan cambios importantes tanto a nivel físico, intelectual, como emocional. Es la edad en donde, la competencia, la pertenencia de grupo y en sí, la adaptación social, son relevantes para la valoración de sí mismos. Por lo que al manifestar conductas agresivas se ven afectadas sus relaciones interpersonales y son aislados del resto del grupo. En cuanto al sexo, se puede observar en la gráfica No. 1, que el 71% de la población infantil es masculina, determinante importante para que predominen rasgos de conducta agresivos que son reforzados aún más en un sistema patriarcal y autoritario.

CUADRO NO.1

PRINCIPALES INDICADORES EMOCIONALES, EN EL TEST DE LA FIGURA HUMANA (MACHOVER) APLICADO A LA POBLACIÓN Y QUE ESTÁN RELACIONADOS CON CONDUCTAS AGRESIVAS.

PRINCIPALES INDICADORES EMOCIONALES	INCIDENCIA
Conductas evasivas al contacto social	12
Introversión	5
Sentimientos de Inseguridad	21
Baja tolerancia a la frustración	18
Agresividad	18
Dificultad de relación	13
Impulsividad	21
Tendencias a la Depresión	6
UNIDAD DE ANÁLISIS = 24	

Fuente: Hojas de protocolo del Test de la Figura Humana de Machover, aplicado a la población Abordada de tercer grado primaria. Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina "Simón Bergaño y Villegas. Año 2004

Los principales indicadores emocionales que proyectaron los niños/as consistieron en: Sentimientos de Inseguridad, Impulsividad, Baja Tolerancia a la Frustración y Agresividad (cuadro No.1). Indicadores emocionales que reflejan el tipo de modelo conductual que se maneja dentro de la dinámica familiar, escolar y contexto donde se encuentra inmerso el niño o niña; que a la vez, son los activadores y reforzadores de las conductas agresivas que se reflejan claramente en los resultados del Test Proyectivo de la Figura Humana (Machover).

De acuerdo a la Teoría Psicoanalítica, en donde la figura dibujada, simboliza a la persona que se somete a la prueba y el papel corresponde al ambiente en que se desenvuelve. De esta forma, lo que los niños o niñas no expresaron conscientemente en la Hoja de Cotejo aplicada; lo proyectaron en el Test de la Figura Humana.

CUADRO NO.2

PRINCIPALES INDICADORES EMOCIONALES DEL TEST DE LA FAMILIA (LOUIS CORMAN) APLICADO A LA POBLACIÓN, RELACIONADOS CON CONDUCTAS AGRESIVAS.

PRINCIPALES INDICADORES EMOCIONALES	INCIDENCIA
Ambiente familiar agradable	6
Desintegración Familiar	19
Rivalidad Fraternal	13
Negación	20
Identificación con el Agresor	21
Sentimientos de Culpabilidad	21
Agresividad	20
Relación a Distancia	6
Desvalorización	11
Aislamiento	16
Inseguridad en Sí Mismo	18
Sobreprotección	5
Fuertes pulsiones/violencia	22
UNIDAD DE ANÁLISIS = 24	

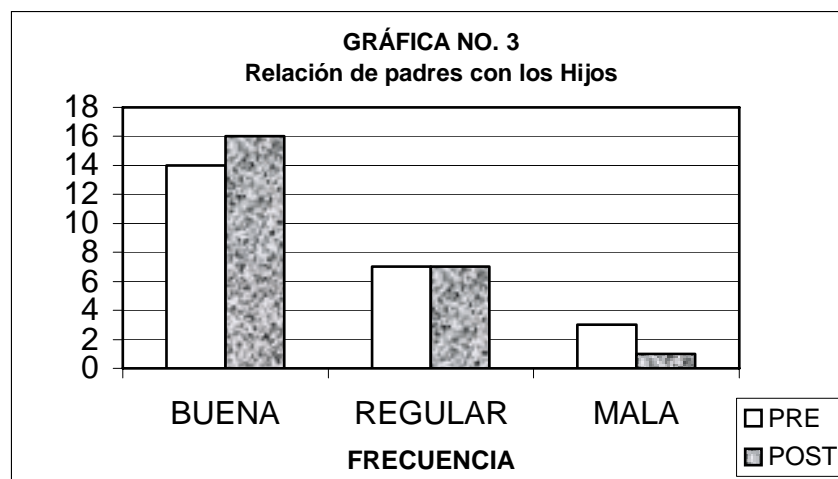
Fuente: Hojas de protocolo del Test de la Familia (Louis Corman), aplicado a la población abordada de tercer grado primaria. Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina "Simón Bergaño y Villegas. Año 2004

Anteriormente al describir la Teoría del Aprendizaje Social, de Bandura, se hizo énfasis con respecto a que la conducta es producto de modelos de aprendizaje obtenidos desde el nacimiento del niño o niña, dentro de la familia, escuela, contexto socio-cultural, entre otros. Ambas teorías la Psicoanalítica y la de Bandura, en este caso, se complementan; ya que entre los principales indicadores emocionales obtenidos en el Test de la Familia aplicado a la población infantil; la incidencia es mayor en cuanto a: Identificación con el Agresor; Sentimientos de culpabilidad, Agresividad y fuertes pulsiones que reflejan violencia. Estos no son más que el reflejo del tipo de crianza o modelo conductual que el niño o niña ha recibido desde su nacimiento; coincidiendo con un modelo de crianza autoritario; ya que el indicador emocional de Identificación con el Agresor, se refiere cuando el niño o niña, siente demasiada presión y culpabilidad por la persona que ejerce la autoridad en el núcleo familiar y aplica fuertes castigos, reforzando de esta manera la conducta agresiva, cada vez que

violenta al niño o niña; por lo que el niño o niña prefiere imitar o proyectar el mismo patrón o modelo conductual que ejerce el agresor. Esto se refleja dentro del ámbito escolar, en conductas agresivas hacia el resto de los compañeros de clase y falta de respeto a figuras de autoridad. Así mismo, el sistema autoritario de crianza está relacionado con el resto de indicadores emocionales tales como: desvalorización, inseguridad en sí mismos, negación de su realidad, agresividad, impulsividad. En el caso de los hogares que tienden a sobreproteger a los hijos o hijas, se genera sentimientos de minusvalía o desvalorización por no poder resolver conflictos por sí solos, fuera del ambiente familiar; y aún más, existe una marcada frustración y aislamiento.

CUADRO NO. 3
Pregunta: ¿Cómo es la relación con tus padres?

FRECUENCIA	PRE	POST
BUENA	14	16
REGULAR	7	7
MALA	3	1



Después de aplicar las Pruebas Proyectivas a la población abordada, se utilizó como instrumento de recolección y comparación de datos, una Hoja de Cotejo, cuyo contenido de las preguntas fueron enfocados principalmente a evaluar indicadores de las variables: Agresividad e Inteligencia emocional. Principalmente en los ámbitos

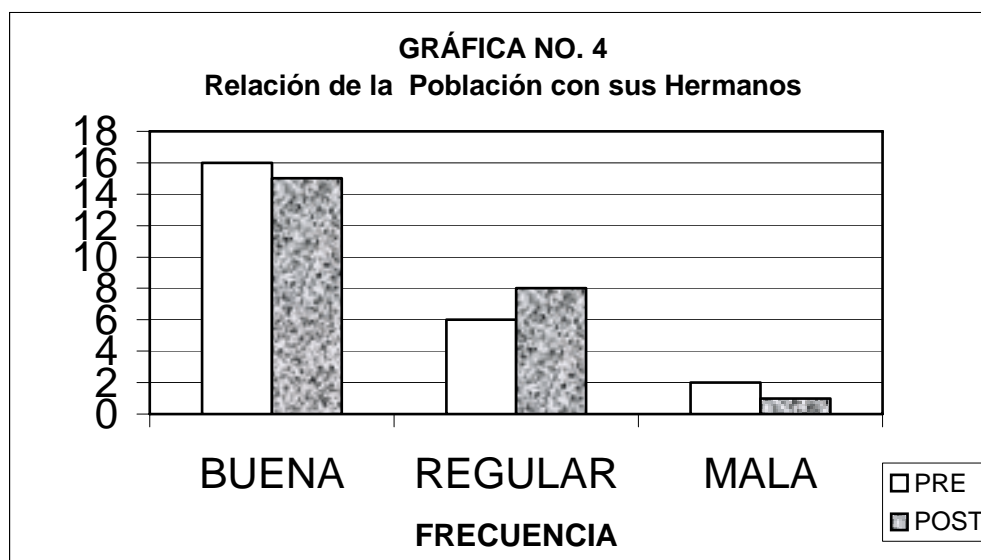
familiar y escolar y en la relación con sus padres, hermanos, maestros y compañeros de clase. La Hoja de Cotejo se utilizó antes del Programa implementado sobre Inteligencia Emocional y después del mismo; con el propósito de evaluar cambios conductuales positivos y asertivos en la población infantil de tercer grado Primaria.

A continuación se presentan los resultados de las preguntas de la Hoja Cotejo, comparando a través de las barras agrupadas, los patrones conductuales de los niños o niñas, antes y después de la implementación de los Talleres.

En primer lugar, en el cuadro No. 3 y gráfica No.3, se evalúa el tipo de relación que tienen los niños o niñas con sus padres. La mayoría, tanto antes como después del Programa, expresó que es una relación buena. Es importante aclarar, que estos resultados contrastan con los resultados de las Pruebas Proyectivas; en donde se evidencia, en la mayoría de ellos, como mecanismo de defensa: la negación, que fundamenta las respuestas positivas de los niños hacia las preguntas orientadas a investigar sus conductas agresivas en el ámbito escolar, en la Hoja de Cotejo.

CUADRO NO. 4
Pregunta: ¿Cómo es la relación con tus hermanos?

FRECUENCIA	PRE	POST
BUENA	16	15
REGULAR	6	8
MALA	2	1

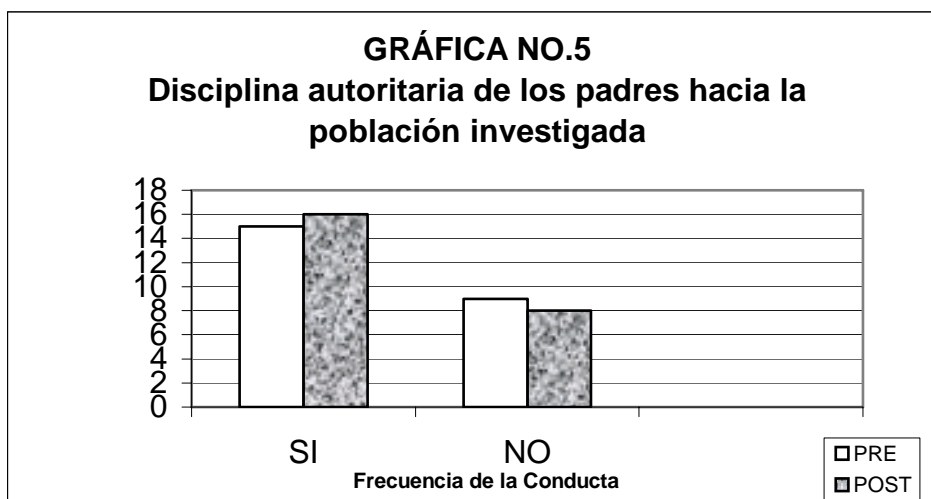


Uno de los principales indicadores para establecer si un niño/a, practica o imita modelos conductuales de agresividad, es a través de sus relaciones interpersonales y el control de emociones. Los resultados del cuadro y gráfica No.4, en donde la mayoría de niños y niñas expresaron en la Hoja de Cotejo, tanto antes como después de la implementación del Programa, que la relación con sus hermanos es buena. Esto indica que, aunque lo expresaron conscientemente en la Hoja de Cotejo, no precisamente es la verdad, ya que contrasta con los resultados de los Test Proyectivos. Posiblemente expresaron este tipo de respuestas por temor a ser juzgados por la misma condición en que se encuentran, ya que son niños que constantemente han sido estigmatizados por sus mismas conductas agresivas y por lo tanto utilizan constantemente mecanismos de defensa: como el de la negación, para proteger su propio “yo”, que ha sido constantemente debilitado.

CUADRO NO. 5

Pregunta: ¿Tus padres te pegan si te comportas mal o eres desobediente?

FRECUENCIA	PRE	POST
SI	15	16
NO	9	8

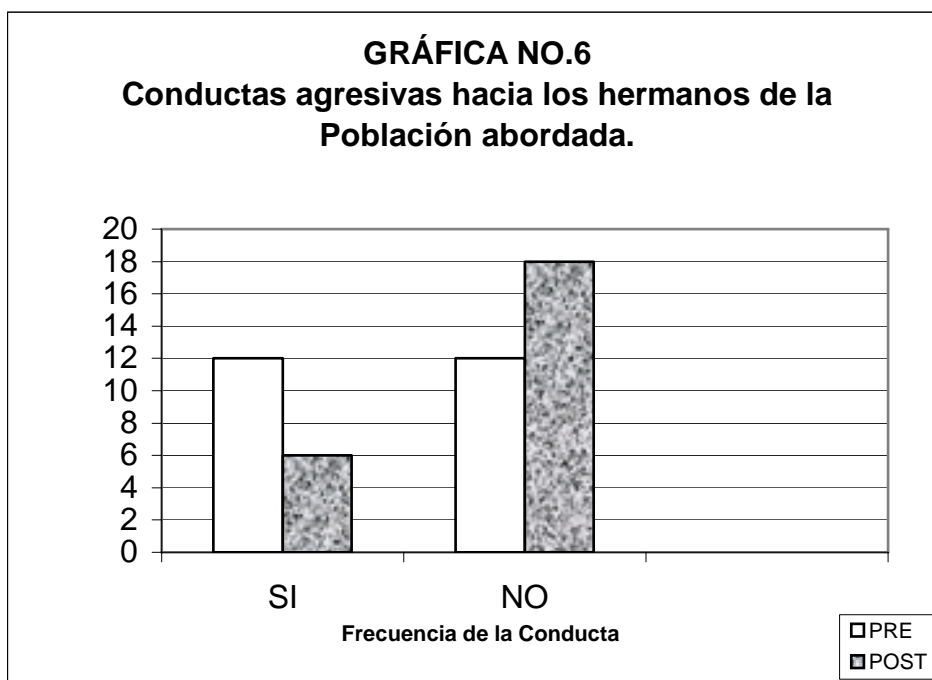


Los resultados de la gráfica y cuadro No. 5, con respecto al tipo de crianza que se maneja dentro del hogar de la población infantil son importantes, porque evidencian que la mayoría de niños y niñas abordados, pertenecen a hogares, en cuya dinámica familiar predomina el uso de patrones de crianza autoritarios, los cuales son modelos conductuales de agresividad y de reforzamiento de la misma. Estos patrones autoritarios, posiblemente son probablemente porque los padres descargan sus frustraciones a través de un tipo disciplina que incluye fuertes amonestaciones verbales e incluso agresiones físicas, que los mismos, también han recibido de sus padres y las transmiten a sus hijos. Es posible que sea el único modelo de crianza que conozcan. Es por ello, que el niño o niña, imita este mismo tipo de conducta agresiva con los demás. La única forma que utilizan para resolver sus conflictos de cualquier índole, la mayoría de veces, es por medio de la violencia física y verbal hacia los demás.

CUADRO NO. 6

Pregunta: ¿Le pegas a tus hermanitos?

FRECUENCIA	PRE	POST
SI	12	6
NO	12	18

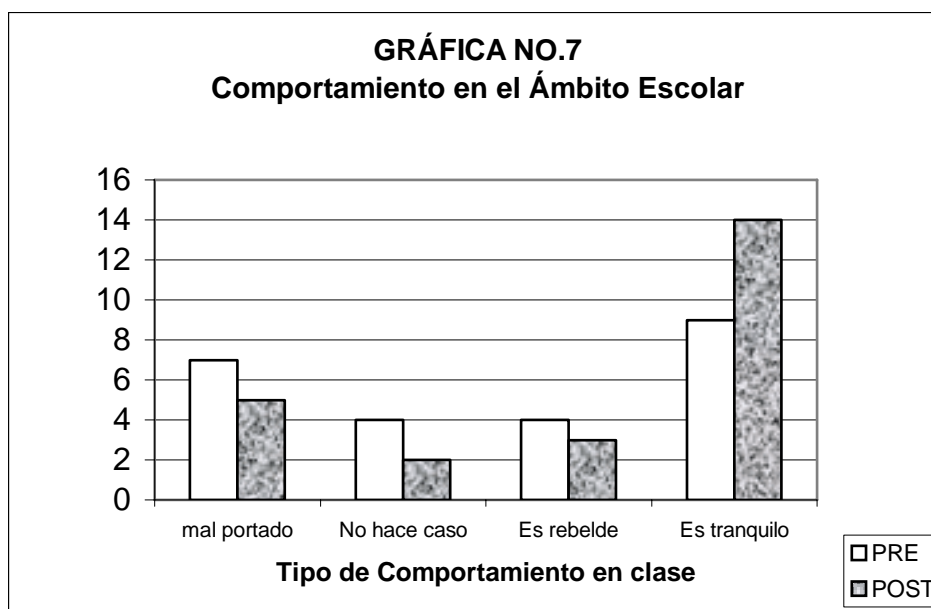


En cuadro y gráfica No. 6, se visualiza a través de los resultados, cómo el niño y niña, reproduce los modelos conductuales agresivos con sus hermanos, que los padres o educadores han introyectado en él. Así mismo, después del Programa, la respuestas cambian hacia un patrón de conducta de no violencia; , posiblemente a que por medio del conocimiento de los contenidos de los Talleres sobre Inteligencia Emocional; el niño o niña toma conciencia de lo que no es correcto, aunque solo lo piense y lo razone, sin ponerlo en práctica inmediatamente. Para que estos modelos conductuales agresivos cambien en el niño o niña por modelos conductuales asertivos y no agresivos, se necesita que se trabaje integralmente con todos aquellos que están involucrados en la educación de los niños.

CUADRO NO.7

Pregunta: ¿Cómo te comportas cuando estás en clase?

FRECUENCIA	PRE	POST
Mal portado	7	5
No hace caso	4	2
Es rebelde	4	3
Es tranquilo	9	14

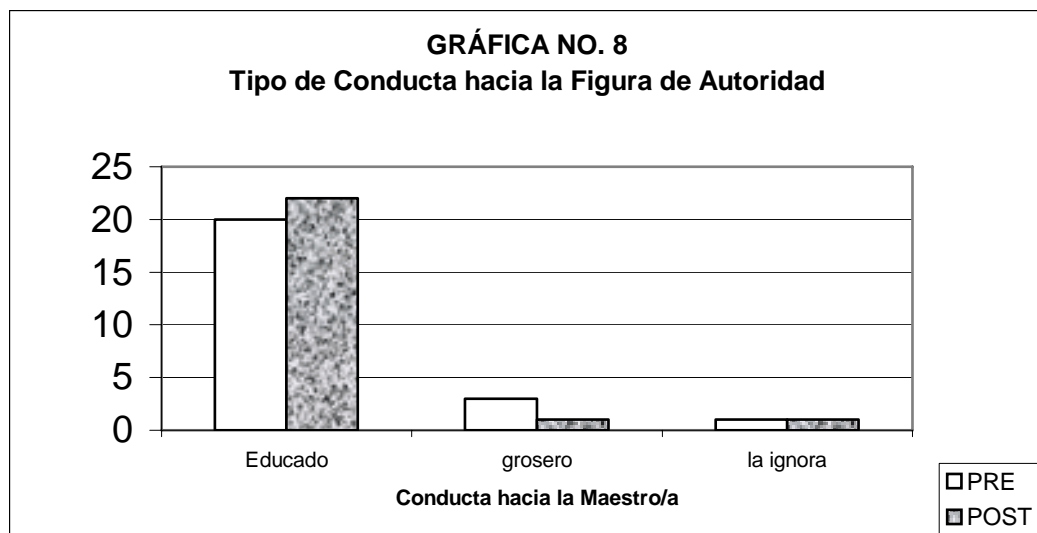


En realidad son pocos los niños y niñas que admiten realmente, cuál es la forma verdadera de comportarse en el ambiente escolar (cuadro y gráfica No. 7). No hay cambios cuantitativos significativos. Muchas veces las conductas agresivas que manifiestan los niños o niñas, es una reacción al ambiente hostil, donde se desenvuelven. Es por eso, que la escuela, sí le brinda un ambiente agradable y sin violencia, el niño no reacciona plenamente con conductas agresivas; aunque las manifieste en cualquier situación o conflicto que sirva de estímulo para desencadenarlas; que son originadas y reforzadas, en su mayoría, por el ambiente familiar hostil y autoritario.

CUADRO NO.8

Pregunta: ¿Cómo te comportas con tu maestra o maestro en clase?

FRECUENCIA	PRE	POST
Educado	20	22
Grosero	3	1
La ignora	1	1

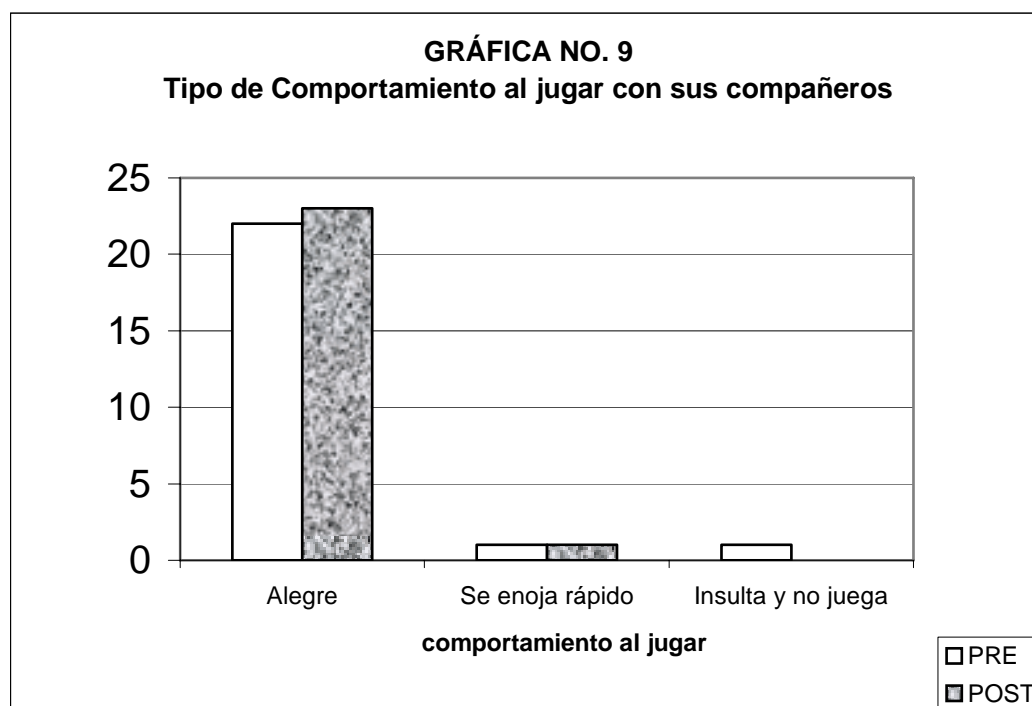


Todos los niños que asistieron a los Talleres (24), tenían como criterio significativo, conductas agresivas, mismas que son negadas por los mismos en las respuestas obtenidas en la Hoja de Cotejo. La mayoría expresa en el cuadro y gráfica No. 8, que “*son educados*” con su Maestra o Maestro, que es en este caso, representa a figura de autoridad. Como se dijo anteriormente, el ambiente familiar donde se desenvuelven, no es igual al ambiente escolar. Incluso el tipo de disciplina y normas pueden ser distintos o concordar con los utilizados por los padres. Es por esto, que probablemente, las conductas difieren. Generalmente, cuando el niño o niña vive en un ambiente de gran hostilidad en casa; se siente liberado en el ambiente escolar, incluso hasta cambia su comportamiento. Pero al regresar nuevamente al ambiente hostil, vuelven las conductas agresivas, ya que son reforzadas. Aquí, es donde radica la importancia de que exista una concordancia entre todos lo que están involucrados en la educación de los niños y niñas. Otra explicación a los resultados, es que algunos niños son tan reprimidos en el hogar que descargan sus frustraciones en el ambiente escolar, de la misma forma que los padres lo hacen con ellos.

CUADRO NO.9

Pregunta: Cuando juegas con tus compañeros en la Escuela, eres..

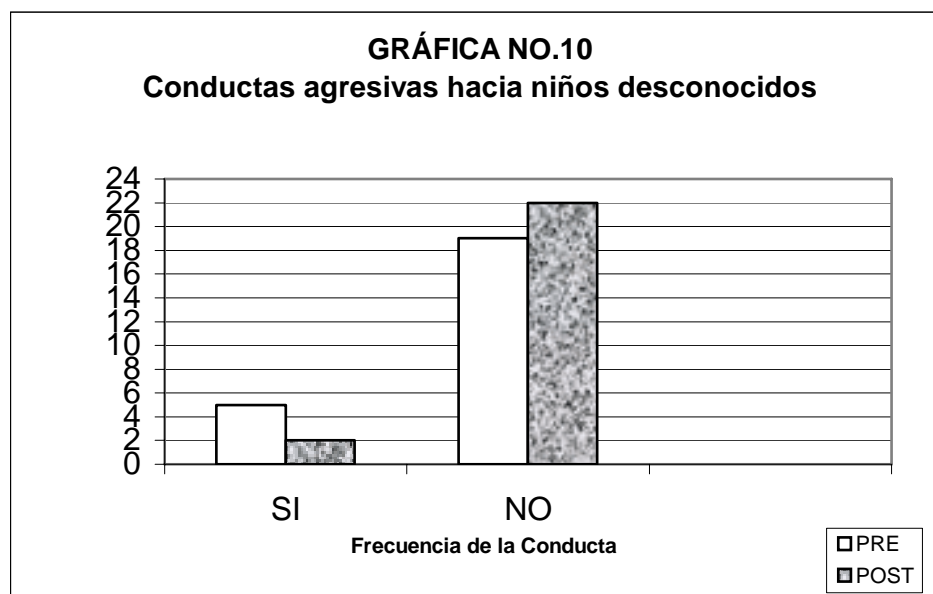
FRECUENCIA	PRE	POST
Alegre	22	23
Se enoja rápido	1	1
Insulta y no juega	1	0



Todos los niños respondieron que son alegres al jugar, cuadro y gráfica No 9. Como se explicó, en la gráfica anterior, los resultados son positivos. Los niños y niñas a esta edad (10 a 13 años), tiene conciencia plena de lo que es malo o bueno. Al preguntarles directamente sobre sus conductas, utilizan, la mayoría de veces, la evasión o mentira; como mecanismos de defensa para no ser juzgados, porque para ellos, es muy importante, a esta edad, lo que los demás piensen de ellos y su prestigio ante el resto del grupo de niños; y por la inseguridad y poca valoración de si mismos que han demostrado en su desenvolvimiento y comportamientos evidenciados.

CUADRO NO.10
Pregunta: ¿Te peleas con niños extraños y les dices groserías?.

FRECUENCIA	PRE	POST
SI	5	2
NO	19	22



Fuente: Hojas de Cotejo, aplicadas antes y después de implementar los Talleres enfocados en el Desarrollo de la Inteligencia emocional a la población abordada de tercer grado primaria. Escuela Nacional Urbana Mixta, Jornada Vespertina “Simón Bergaño y Villegas. Año 2004

En síntesis, para poder identificar los verdaderos patrones conductuales con tendencias a la agresividad en niños o niñas de tercer grado, se tomaron como base las Pruebas Proyectivas (Test de la Figura Humana y el Test de la Familia) aplicadas a los mismos. Cuyos resultados evidenciaron que los niños se encuentran inmersos en modelos conductuales de agresividad, principalmente dentro la familia y algunos casos en la Escuela y el resto del contexto social, donde se desenvuelven. En cuanto a los resultados de la Hoja de Cotejo, sólo confirman los indicadores emocionales y rasgos evidenciados en las Pruebas Proyectivas; cuyo principal mecanismo de defensa fue el de la Negación de la problemática; sentimientos de culpabilidad, desvalorización y baja autoestima. En general, los resultados obtenidos en la Hoja de Cotejo, después de la implementación de los Talleres del Programa del Desarrollo de la Inteligencia Emocional, más que cuantitativos, fueron cualitativos. De esta manera los resultados positivos después de la implementación del Programa se manifestaron en la mayoría de niños/as que participó, en el deseo de vivir en una convivencia social armónica, la valoración de sí mismos, entender y sobrellevar situaciones adversas y en los deseos

de superación, al modificar sus modelos conductuales agresivos o negativos por conductas asertivas y positivas, que son de beneficio para su desarrollo integral, dentro de los ámbitos donde se desenvuelve: familiar, escolar y social.

El cambio de conducta en cualquier persona, es un proceso lento y constante; implica derechos y responsabilidades, no solamente de quien presenta la problemática, sino de todo el círculo social que le rodea. El cambio conductual, en este caso, no es solamente de los niños; tiene que darse también con los educadores y formadores de los mismos. No se pretende que el niño tenga modelos conductuales asertivos sólo en ciertos lugares o situaciones, al contrario, que sea parte de su vida cotidiana y se convierta en multiplicador de los mismos modelos conductuales positivos, en las próximas generaciones.

CAPITULO IV

4.1 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1.1 CONCLUSIONES

- Después de la implementación del Programa a niños y niñas de la Escuela Nacional Urbana Mixta, “Simón Bergaño y Villegas” se comprobó que por medio “ *del desarrollo de la Inteligencia Emocional en los niños, disminuye y se controla el problema de la agresividad*”. Posterior al Programa implementado, los niños y niñas que participaron en el mismo, mejoraron sus relaciones interpersonales, tanto a nivel familiar, escolar y el resto del contexto social en donde esta inmerso; así como su autoestima, respeto, empatía hacia los demás y tomaron mayor conciencia de sus reacciones, controlando sus emociones y racionalizándolas.
- Cuando el niño vive rodeado de modelos agresivos, va adquiriendo un repertorio conductual caracterizado por una cierta tendencia a responder agresivamente a las situaciones conflictivas que puedan surgir con quienes le rodean, ya que el niño tiende a imitar a los modelos de conductas que se le presentan.
- La agresividad es una conducta aprendida en el hogar, la escuela y la sociedad. Derivada de estímulos ambientales y conductuales negativos los cuales han sido adquiridos en el desarrollo de la infancia de cada individuo, por lo que se concluye que siendo una conducta aprendida es susceptible a cambios y modificaciones, en este caso, el cambio consistió en el desarrollo de la Inteligencia Emocional de la población infantil, como base, para modificar sus modelos conductuales negativos a modelos conductuales constructivos y asertivos que coadyuvan a su formación integral y a su adaptación.
- Uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo. Uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño es la familia. Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se les someta. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente, como

uno con actitudes hostiles que desaprueba constantemente al niño, fomentan el comportamiento agresivo.

- Si el niño se desarrolla dentro de un ambiente familiar en donde existen factores perturbadores y perjudiciales para el desarrollo sano de sus emociones, será una persona que presentará una diversidad de dificultades emocionales durante el curso de su vida. En este caso, los niños y niñas abordados, evidenciaron a través de las Pruebas Proyectivas aplicadas (Test de la Figura Humana de Machover y Test de la Familia de Louis Corman) indicadores emocionales (aislamiento, desadaptación social, negación, sentimientos de culpa, frustración, desvalorización, agresividad, impulsividad, identificación con el agresor, inseguridad, siendo éstos los que presentaron mayor incidencia entre los niños) relacionados con patrones de crianza familiares autoritarios y reforzadores de modelos conductuales de agresividad.
- El papel que juegan los profesores, en el proceso enseñanza-aprendizaje no es simplemente el de implementar una educación sistematizada, en el cual se toma en cuenta únicamente el desarrollo intelectual del niño o niña, también es fundamental que desarrolle una serie de habilidades emocionales básicas, que contribuirán en el éxito que el alumno tenga en su vida adulta y de cómo este aproveche los conocimientos adquiridos durante los años de escuela.
- La propuesta que se planteó en esta Investigación, en cuanto a la implementación de un Programa de Desarrollo de la Inteligencia Emocional para disminuir conductas agresivas en los niños y niñas; es posible de implementar en cualquier ámbito educativo, siempre que se tome en cuenta la necesidades específicas de la población infantil que se abordará y del contexto psicosocial en donde esta inmersa.
- Promover el desarrollo emocional en los alumnos, por parte de los educadores, favorece el aprendizaje, la maduración y el bienestar personal, avanzando de

este modo a la autorrealización y la convivencia. La educación emocional se presenta como un recurso para potenciar la percepción positiva que el alumno debe tener en sí mismo, de una capacidad de obrar y confiar en su propio juicio, de ser capaces de reconocer sus inclinaciones, tanto positivas como negativas, de estar abierto a las necesidades de los demás, en una palabra: conseguir el equilibrio cognitivo-afectivo-conductual necesario para enfrentarse a la necesidad de la vida diaria.

4.1.2 RECOMENDACIONES

- A las Escuelas Oficiales, implementar dentro de sus objetivos curriculares, talleres o Programas que desarrollen la Inteligencia emocional de los niños y niñas en todo nivel educativo; para que de esta forma incida en el mejor desempeño y adaptación escolar de los mismos; así como en su cotidianidad.
- Al Estado de Guatemala, a implementar políticas educativas que sean modelos conductuales constructivos y asertivos que contribuyan al desarrollo integral de la niñez guatemalteca.
- A los padres de familia, que son la base fundamental para el aprendizaje social del niño; modificar los patrones de crianza predominantemente autoritarios a patrones de crianza democráticas que den seguridad, amor, independencia y confianza al niño o niña para poder afrontar las situaciones cotidianas de la vida de la mejor forma.
- A la Escuela de Psicología, siendo esta misma, una entidad formadora y propiciadora de nuevos cambios; continuar fomentando la Investigación y su posterior aplicación en el campo a través de la intervención psicológica del Profesional, en las áreas o comunidades que son más vulnerables y que más lo necesitan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BANDURA Albert, "**Modificación de la Conducta**", Traductor: Emilio Rives Inesta. México, Editorial Trillas 1978. Págs. 347
- BANDURA Albert y H. Walter Richard, "**Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad**", Madrid España, Editorial Alianza 1998. Págs.293
- BEE, Helen. "**El Desarrollo del Niño**", Editorial Harper & Row Latinoamérica. México, 1978. Páginas Totales: 347.
- CAMPIÓN Jean. "**El niño en su contexto: Educación y Sistema Familiar**". 1ª. Edición. Editorial Novagrafik S.L. España, Barcelona, 1987.pp239
- DARWIN Charles, "**La Expresión de las Emociones en los Animales y el Hombre**", Madrid, España, Editorial Alianza, 1987. Pág.252
- GOLEMAN Daniel, "**La Inteligencia Emocional**", Traductora: Elsa Mateo,25ª. Edición 2000,Editorial Javier Vergara, México. Págs. 397
- ILLINGWORTH Ronald. "**El Niño Normal**". Editorial "El Manual Moderno". México, 1995, 474 pp.
- PAPALIA Diane E. "**Psicología del Desarrollo, de la Infancia a la Adolescencia**". 5ª. Edición. Editorial Mc Graw-Hill. México, 1995. 672pp.
- SERRANO Pintado Isabel, "**Agresividad Infantil**", España, Editorial Pirámide. 1997 Págs. 297
- SPEARMAN Charles, "**Las Habilidades del Hombre, su Naturaleza y Medición**". México, Editorial El Manual Moderno, 1995. Págs. 256
- STUART Finch. "**Fundamentos de Psiquiatría Infantil**". Editorial Psique. Argentina, Buenos Aires. Págs.303
- VAN Rillaer Jacques, "**La Agresividad Humana**". Barcelona, Editorial Herder. Págs. 342.
- WEISINGER, Hendiré "**Técnicas para el control del comportamiento agresivo**", México, Editorial Martínez Roca., 1988.

WOOLFOLK, Anita E. **“Psicología Educativa”**. Editorial, Prentice-Hall, Hispanoamericana. Sexta Edición, México, 1996. Págs. 642.

MICROSOFT Enciclopedia Encarta 2000. **“Psicología Infantil, La Conducta”**.

(Publicaciones Electrónicas)

Ardouin Javier y Claudio Bustos, **“Agresividad: Modelos Explicativos, Relación con los Trastornos Mentales y su Medición”**. www2.udec.cl. Año 2004. Págs.9

C. Boeree, Traducido al Castellano por: Gautier Rafael, **“Albert Bandura, 1925-presente”**, www.psicología-online.com/personalidad/Bandura

Goleman Daniel. **“Marco de la Competencia Emocional”**. www.calidaddevida.com.ar. 2001. Pág.14

“Inteligencia Emocional” www.psicologíacientífica.com/articulos/. 2001. Pág. 17

“La Agresividad”www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/psicomed/psicologia. 2004. Pág. 11

“La Interpretación Psicosocial de la Agresividad”
www.uam.es/departamentos/medicina/psiquiatria/. 2001

Marsellach Gloria, **“Agresividad Infantil”**, psico@ciudadfutura.com

Marsellach Gloria Umbert. **“Crecer, Etapas Evolutivas del Niño”**.
psico@ciudadfutura.com. Abril 19 del 2000.

Inteligencia Emocional, www.calidaddevida.com.ar. Año 2000

Daniel Goleman. **“La Inteligencia Emocional”**. www.libros.com.mx

Ramos, Carmen Glira, **“La Agenda de las Emociones”** www.quepasa@ copesa.c.l.

“El Papel de los Padres en el Desarrollo de la Competencia Social”. Abril 1997.
ericeece@uiuc.edu http://ericeece.org/. ERIC DIGEST.

